

Pepe Rodríguez
«Ver a las mujeres senegalesas trabajar en las cocinas con tan poco y con tanta alegría me marcó de forma muy profunda»

Pág. 26



**SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN**
Del 4 al 10 de diciembre
de 2025
Nº 1.423
Edición Nacional
www.alfayomega.es

A la Iglesia de Madrid le preocupan los delitos contra menores en la red

EFE / EPA / VATICAN MEDIA



Quienes trabajan con las víctimas de la explosión de 2020 en Beirut aseguran que en el encuentro con el Papa fue la primera vez que las escucharon de veras. Un impactante final a un viaje marcado por la búsqueda de unidad Págs. 18-19

Entidades del mundo educativo y de la archidiócesis comparten diagnóstico y soluciones para los riesgos que corren los menores en redes sociales. Combinando cursos académicos con charlas divulgativas, aspiran a llegar a «todo el público» Págs. 6-7

LA VOZ DEL CARDENAL

Lo que nos hace más humanos es el amor

Pág. 8-9

CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

«La democracia no es vitalicia, hay que cuidarla»

ESPAÑA El que fuera portavoz del Gobierno, Íñigo Méndez de Vigo, acaba de participar en un congreso de la Universidad CEU San Pablo para homenajear la Transición. Un periodo que «asombró al mundo», reconoce, y que interpela a la clase política actual para trascender a los propios intereses «y ver lo que le conviene al país». Pág. 16

La plaza Mayor de Madrid, al rescate de las monjas con frío

FEYVIDA La campaña de Navidad es crítica para las religiosas que tienen como una de sus únicas fuentes de ingresos la elaboración de dulces. Gracias a iniciativas como la de la Fundación Contemplare quienes pasen por la capital podrán arroparlas. Pág. 24



León XIV abraza el dolor del Líbano

OPINIÓN



LA FOTO



SANDRA
VÁREZ
Dircom de la
Fundación
Pablo VI

Un abrazo para la historia

El abrazo entre el cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, y Bessarión, metropolita de España y Portugal del Patriarcado de Constantinopla, trasciende el tiempo y la efeméride. Busca replicar a nivel local la hermandad entre católicos y ortodoxos para intensificar la cooperación teológica, pastoral y humanitaria

EL ANÁLISIS

El príncipe objector

En marzo Francia se convertía en el primer país del mundo en incluir el aborto como un derecho constitucional. La inmensa mayoría de la Asamblea Nacional votó el cambio de la Carta Magna para blindarlo. Nueve meses después, en el Principado de Mónaco, enclavado en la Riviera Francesa, Alberto II de Mónaco se ha negado a firmar el proyecto de ley aprobado por el Consejo Nacional que pretendía pasar de un aborto

despenalizado al aborto legalizado. El príncipe Alberto recordaba la identidad del país, según recoge su Constitución, considerando el catolicismo como la religión del Estado. Sancionar esa ley supondría «dejar de reconocerse en esos valores sociales del cristianismo». Es una decisión coherente y valiente, tomada a contracorriente, que deja en evidencia a una Francia que hace gala de un laicismo frecuentemente anticristiano.

ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI



Hay una unidad que nace de la sangre y se materializa en un abrazo; un abrazo fraternal que, más que un gesto, es la expresión sincera del amor que une a los que son hermanos, también en la fe.

Lo explica a la perfección el famoso icono de san Pedro y san Andrés pintado por los monjes del monte Athos, con el que obsequió el patriarca Atenágoras al Papa Pablo VI en recuerdo del histórico abrazo que ambos se dieron el 5 de enero de 1964 en Jerusalén. En la imagen, los dos hermanos se abrazan

bajo la figura de un Cristo Pantocrátor, que extiende los brazos para bendecir el gesto de estos apóstoles santos, unidos por la sangre filial y por la derramada en martirio. Ambos, san Pedro y san Andrés, fueron también los elegidos. El primero, para edificar la Iglesia; Andrés fue el primero de los doce en ser llamado. Ambos, apóstoles y mártires, son considerados cabezas de la Iglesia: Pedro, primer obispo de Roma. Y Andrés, primer obispo de Bizancio (Constantinopla, hoy Estambul), por lo que son sus sucesores los patriarcas ecuménicos.

Por eso, cuando Pablo VI y Atenágoras escenificaron ese histórico encuentro, símbolo del ecumenismo posconciliar, este último quiso obsequiar después al Papa Montini con ese ícono de los dos hermanos abrazados como recuerdo para la historia. La imagen luce hoy en la sede del Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, como signo de esa unidad entre el Oriente y el Occidente.

Es inevitable evocar ese ícono al ver la imagen que muestra esta foto con el abrazo de hermandad entre el cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, y Bessarión, metropolita de España y Portugal del Patriarcado ecuménico de Constantinopla, en la catedral ortodoxa griega de San Andrés y San Demetrio. Histórico también por ser la primera vez que la comunidad ortodoxa de Madrid recibe esta visita; y por coincidir, al mismo tiempo, con el encuentro mantenido el pasado fin de semana por el Papa León XIV y el patriarca ecuménico Bartolomé en Estambul. El marco ha sido la festividad de san Andrés, padre y patrón de la Iglesia oriental. Pero el gesto trasciende el tiempo y la efeméride, pues busca replicar a nivel local, y de ahora en adelante, la hermandad entre católicos y ortodoxos en la archidiócesis de Madrid, para intensificar la cooperación teológica, pastoral y humanitaria.

Desde aquella histórica declaración, hace 60 años, de Pablo VI y Atenágoras que puso fin a las excomuniones del siglo XI, ha habido otros muchos gestos ecuménicos que, no por repetidos, dejan de ser necesarios. En todos ellos, además de a la unidad, se ha apelado a la paz, condenando el uso de la religión para justificar la violencia. Así lo recordaba Pablo VI a los cardenales en su vuelta a Roma desde Jerusalén —«Su Santidad Atenágoras ha venido a mi encuentro y me ha querido abrazar, como se abraza a un hermano. Ha querido estrecharme la mano y conducirme él [...] para decir: debemos, debemos entenderlos, debemos hacer la paz, hacer ver al mundo que nos hemos vuelto hermanos».

Renovar ese abrazo de fraternidad es hoy, de nuevo, un gesto y una imagen para la historia. ●

Recuerda sin duda a aquel 4 de abril de 1990 en el que el rey Balduino de Bélgica, un hombre de profundas convicciones cristianas, renunció temporalmente a la corona para eludir la firma de la ley de la legalización del aborto aprobada por el Gobierno belga.

En España, el Ejecutivo ha iniciado los trámites para seguir la estela de Macron, aunque sin apoyos suficientes para reformar la Carta Magna. Por ahora no saldrá adelante. Lo que sí están consiguen-

do —aunque hay varias autonomías rebeldes— es el registro de médicos objetores de conciencia. Esta línea gubernamental pretende anular a quien pueda pensar algo tan obvio como que el aborto es matar a un bebé inocente aún no nacido. La decisión de Alberto de Mónaco es todo un espaldarazo para todos los que por principios deciden objetar, y ánimo para quienes defienden públicamente el derecho sagrado de la vida. ●

ENFOQUES

Bienvenida al nuevo administrador apostólico de Cádiz y Ceuta

La catedral de Cádiz dio el sábado pasado la bienvenida a Ramón Valdivia Jiménez, nombrado recientemente por el Papa León XIV administrador apostólico de la diócesis de Cádiz y Ceuta. Valdivia, que es también obispo auxiliar de Sevilla, queda así provisionalmente al frente de la diócesis gaditana después de que el Papa León XIV aceptara la renuncia por edad de Rafael Zornoza, que está siendo investigado por el Tribunal de la Rota a causa de un presunto caso de abusos acaecido en los años 90.

El administrador apostólico subrayó que ahora comienza una etapa de «renovación» tanto para él como para la diócesis, e hizo un llamamiento a la unidad y a la fraternidad: «Estamos llamados a vivir como hermanos, superando nuestras fallas humanas, para abrazar la misericordia de Dios», afirmó. Junto a ello, Valdivia también quiso hacer un reconocimiento al trabajo de Rafael Zornoza, quien dedicó 14 años de su vida al servicio de la diócesis.

DIÓCESIS DE CÁDIZ Y CEUTA



← **Ramón Valdivia** durante la Eucaristía celebrada en la catedral de Cádiz.

Este libro permite seguir la Misa a personas con discapacidad

Martha Elizabeth Chuquipiondo es madre de un chico autista y autora de *La Santa Misa en pictogramas*, un libro eminentemente visual que la editorial PPC presentó el pasado miércoles en el Arzobispado de Madrid. Según cuenta a este semanario, preparó los materiales después de experimentar «muchísima dificultad para ir asiduamente a Misa con mi hijo» por las quejas de quienes lo consideraban

ruidoso. Sin embargo, en la parroquia San Ramón Nonato de Vallecas encontró el impulso para llevar a cabo la obra. Escrito con un lenguaje muy sencillo, Chuquipiondo explica que estos pictogramas también pueden servir como primer contacto con la fe para las personas interesadas en ella que no hayan recibido esa riqueza en casa. Ahora planea más entregas sobre la confesión o el catecismo.

CEDIDA POR CHUQUIPIONDO



↑ **Chuquipiondo** muestra las fichas a todo color para seguir la Eucaristía.



**PEDRO J.
RABADÁN**
Periodista

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid

6-7 Delitos ciberneticos
8-9 La voz del cardenal
10 Valle de los Caídos

12 La casa de todos
13 Causas de los Santos

España

14-15 Informe España
16 Íñigo Méndez de Vigo

Mundo

18-19 Viaje del Papa
a Turquía y el Líbano
20 Economía de Francisco

Fe&Vida

22 Evangelio
23 Santo
24 Productos monásticos

Testimonio

26 Pepe Rodríguez

Cultura
27 Concierto de Navidad
28 Dichosos titubeos
29 Libros
30 Cine
31 Patrimonio

Contra

32 Lo que queda
en el tintero

1.423
SUMARIO

EDITORIALES

El Papa habla con todos. También «entre bambalinas»

León XIV escapa de la lógica de bloques en su primera rueda de prensa con periodistas y pide sentarse en «la mesa del diálogo»

En su vuelo de vuelta del Líbano, León XIV era interrogado por los periodistas que le acompañaron durante su primer viaje. Querían conocer el posicionamiento del Vaticano sobre los temas internacionales más peligrosos, arrancar una condena ante los atropellos que tienen al mundo en vilo o revelar los secretos de las conversaciones del Pontífice con Donald Trump aprovechando que él es el «primer Papa estadounidense».

Las primeras preguntas fueron de profesionales libaneses. A raíz de los frecuentes bombardeos de Israel al sur de su país, le preguntaban sobre la posibilidad de una «paz duradera». Alguno incluso quiso saber si el Papa había tenido alguna comunicación con representantes de Hizbulá. La organización, reconocida como grupo terrorista, había lanzado públicamente un mensaje antes de llegar al país pidiéndole que rechazara la «agresión» israelí e insistiendo en la lucha armada.

Hubo también interés por «las grandes

tensiones entre Rusia y la OTAN» y la posibilidad de que Estados Unidos intervenga en Venezuela tras el ultimátum de Trump a Maduro, dado que los observadores internacionales lo señalan como presidente ilegítimo.

Sin decir una palabra más alta que otra, pero con transparencia, León XIV reveló que uno de los objetivos del viaje era «tener encuentros personales con autoridades políticas» para la paz en Tierra Santa. Las conversaciones «no son públicas» y suceden «entre bambalinas», pero claro que suceden. Y prometió que «continuaremos intentando convencer a las partes de que dejen las armas y vengan a la mesa de diálogo». También recordó que el Vaticano no pertenece a la OTAN, pero no se cansa de pedir a Rusia el alto al fuego. Y que para derrotar a Maduro será mejor «la presión» que «la violencia».

Se puede entender que los periodistas pregunten siguiendo la lógica de bloques que sigue el mundo. Pero el Papa tiene muy claro que, en este laberinto, nadie se salva solo. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA

Por Cristina Sánchez Aguilar

Vuelve dentro de un año

Mi médico de cabecera del centro de salud del barrio siempre tiene la sala de espera llena. A rebosar. Por la tan sabida saturación, sí, pero sobre todo porque es como «los de antaño» que relataba mi abuela: ese doctor que conocía a sus pacientes y entendía que una dolencia es algo mucho más integral que local. Mi madre, que odia ir al médico, solo baja porque es «mi Paco». Tengo la inmensa suerte de que lo mismo sucede con la pediatra de mi hija, una mujer buena que desborda cariño y ocupación.

No ocurre así siempre; ni siquiera podría decir que esto es lo habitual. Reconozco que ni una sola vez en las que he acudido al hospital

público de mi ciudad a consultas externas he tenido la experiencia de ser tratada con cierto interés. No pido el conocimiento de un médico de familia, obvio, pero al menos algo de atención. Sin ir más lejos, hace dos días. Una consulta medio rutinaria, pero que llevaba esperando cuatro meses. Tres señoritas mirándome con cara de pocos amigos y monosílabos. Faltaba una lámpara apuntándome para el interrogatorio. La escasez de tiempo no me sirve: mientras me atendía entró una cuarta y charlaron sobre la cena. Lo mejor fue el diagnóstico: «No tienes nada». «Pero si no me ha podido examinar...». «Ya. Vuelve en un año». ●

VISTO EN X**Premio Lolo****@ecclesiaco**

El decimoséptimo Premio Lolo es para Rubén Cruz, redactor jefe de *Vida Nueva*, «por su impulso a una cabecera referente de la información religiosa». El premio, decidido por unanimidad, pone en valor su trayectoria profesional.

**Antonio López****@Bea_sda**

Si no habéis pasado aún a ver las puertas de Antonio López en la catedral de Burgos, yo no perdería la ocasión. En el claustro alto hay además una pequeña exposición con carteles que explican el proceso de creación de la obra y su simbología.

**Belén en Bruselas****@VoxTempli**

Un belén con sello de la Región de Murcia ha vuelto a llevar la Navidad al Parlamento Europeo.

Belorado**@lavozdegalicia**

La exabadesa de las monjas excomulgadas de Belorado, Laura García de Viedma, y su compañera Susana Varo, quedaron en libertad provisional acusadas del presunto expolio de obras de arte del convento.

**LO MÁS LEÍDO EN**

www.alfayomega.es

Un estable fue capilla del nuevo monasterio de estas monjas

Las Hermanas de Belén levantan en Huelva una nueva presencia «abierta a todos los que deseen encontrar el rostro de Dios en sus vidas». ●



TRIBUNA

La coincidencia del 60 aniversario del Vaticano II con el 1.700 de Nicea y su centralidad en la fe cristiana nos permite recuperar un aspecto del primero que, con frecuencia, ha sido oscurecido: su horizonte cristológico

Los ojos fijos en Cristo

Sesenta años nos separan de aquella mañana del 8 de diciembre de 1965 en la que, en la plaza de San Pedro, fueron desgranándose los diferentes mensajes con los que san Pablo VI quiso concluir el Vaticano II. A través de los mensajes a los jóvenes, a los pobres, a los enfermos y a los que sufren, a los trabajadores, a las mujeres, a los artistas, a los hombres del pensamiento y de la ciencia, a los gobernantes, a los mismos

padres conciliares, el Papa fue describiendo la espiritualidad del Concilio que, en la alocución del día anterior, había identificado con el Buen Samaritano.

Pero la efeméride que celebramos coincide este año, felizmente, con otro significativo aniversario: los 1.700 años del Concilio de Nicea, primero de los grandes concilios cristológicos de la antigüedad. El Papa León nos ha recordado que «los padres de Nicea quisieron permanecer firmemente fieles al monoteísmo bíblico y al realismo de la encarnación. Quisieron reafirmar que el único y verdadero Dios no es inalcanzablemente lejano a nosotros, sino que, por el contrario, se ha hecho cercano y ha salido a nuestro encuentro en Jesucristo» (*In unitate fidei* 5).

Cada concilio es regalado a la Iglesia por el Espíritu para acompañarla en su peregrinación misionera a lo largo de la historia, de manera que pueda ser anunciado el Evangelio a todos los hombres de todos los tiempos. Por ello es posible considerar unitariamente los 22 concilios ecuménicos de la historia de la Iglesia y, al mismo tiempo, reconocer la especificidad de cada uno de ellos.

La coincidencia con el aniversario de Nicea y su centralidad en la fe cristiana nos permite recuperar un aspecto del Vaticano II que, con cierta frecuencia, ha sido oscurecido. Nos referimos a su horizonte cristológico. En efecto, la opinión común es que el Vaticano II



GABRIEL RICHI ALBERTI
Profesor de Eclesiología en la Facultad de Teología. UESD

ha sido un concilio de la Iglesia sobre la Iglesia. A esta opinión ha contribuido, ciertamente, la famosa expresión «Iglesia, ¿qué dices de ti misma?», con la que se quiso identificar el trabajo llevado a cabo hasta la aprobación de la constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen gentium*. Además, muchos de los documentos conciliares versan sobre cuestiones eclesiológicas (el ecumenismo o la actividad misionera) o se refieren a los estados de vida u oficios en el Pueblo de Dios (laicos, religiosos, obispos y presbíteros...). Ciertamente la Iglesia, su naturaleza y su misión, ha sido objeto material del Vaticano II. Y, sin embargo, ¿es esto suficiente para considerarlo simplemente como un concilio eclesiológico? A nuestro parecer, no. Veámoslo por qué.

Vale la pena partir del discurso que san Pablo VI dirigió a los padres conciliares, el 29 de septiembre de 1963, al iniciar el segundo período conciliar. Antes de identificar las finalidades concretas del trabajo, el Papa marcó con claridad el horizonte: «Hermanos, ¿de dónde arranca nuestro viaje? ¿Qué ruta pretende recorrer? [...] ¿Y qué meta, hermanos, deberá fijarse nuestro itinerario? [...] Estas tres preguntas sencillísimas y capitales, tienen, como bien sabemos, una sola respuesta, que aquí, en esta hora, debemos darnos a nosotros mismos, y anunciarla al mundo que nos rodea: ¡Cristo! Cristo, nuestro principio; Cristo, nuestra vida y nuestro guía; Cristo, nuestra esperanza y nuestro término».

Esta indicación de san Pablo VI encuentra un eco luminoso en la primera encíclica del Papa Francisco, en la que afirma que «el Vaticano II ha sido un Concilio sobre la fe, en cuanto que nos ha invitado a poner de nuevo en el centro de nuestra vida eclesial y personal el primado de Dios en Cristo. Porque la Iglesia nunca presupone la fe como algo descontado, sino que sabe que este don de Dios tiene que ser alimentado y robustecido para que siga guiando su camino. El Concilio Vaticano II ha hecho que la fe brille dentro de la experiencia humana, recorriendo así los caminos del hombre contemporáneo» (*Lumen fidei* 6).

Recuperar el horizonte cristológico —aunque sería más adecuado hablar de cristocentrismo trinitario— significa identificar la clave sintética que permite descubrir la profundidad teológica de los diferentes contenidos propuestos por el Concilio. En palabras de Marie-Joseph Le Guillou, teólogo dominico perito en el Vaticano II y autor de un vademécum sobre el mismo que merece la pena leer (*El rostro del Resucitado*), se trata de reconocer que «Jesucristo centro absoluto de atracción y de referencia para el mundo entero es el mensaje del Concilio a nuestro tiempo».

A partir de esta clave es posible describir la trayectoria teológica del Vaticano II: su legado toma como punto de partida la revelación (el misterio de la Trinidad y de la encarnación redentora) y como punto de llegada el mundo. El punto de convergencia es el misterio de Jesucristo tal y como permanece en el misterio de la Iglesia, morada del hombre transfigurado por la gracia.

Así pues, celebremos Nicea y recuperemos el horizonte más profundo del Vaticano II. ●



↑ Una sesión del Concilio Vaticano II en la basílica de San Pedro.



EMPANTALLADOS

MADRID

El esfuerzo conjunto de plataformas como Empantallados, el Proyecto Repara y las diferentes charlas en las parroquias de la archidiócesis aspiran a dotar de herramientas a los agentes de pastoral y llegar a un gran público, aunque este no tenga convicciones religiosas

Sociedad civil e Iglesia se unen en Madrid para proteger a los menores en internet

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Cuando a un niño le das un móvil, se abre la puerta a unos contenidos. No porque él los busque, sino porque es el contenido quien le busca a él», cuenta a *Alfa y Omega* Elena Martínez. Es la directora de Empantallados, una plataforma sin ánimo de lucro que recorre los colegios enseñando a sus alumnos —y también a sus padres— a hacer un uso consciente de las tecnologías antes de que un ciberdelincuente se aproveche de ellos. Unas charlas en las que cuentan con «especialistas en temas jurídicos» pero que, más que dar pautas reactivas una vez sufridos los daños, se centran en «hacer una foto de la realidad» y aconsejar «desde la prevención».

Martínez señala que uno de los peligros que acechan a un chaval desde el teléfono es el *grooming*, es decir que «un adulto se haga pasar por menor, se gane su confianza y le pida imágenes íntimas». Ya dura de por sí, esta agresión digital puede desencadenar más, como la sextorsión, que consiste en «el chantaje con publicar ese contenido íntimo». Para el lector puede resultar evidente que «si a un niño le parece algo muy raro, lo corta enseguida». Pero la directora de Empantallados advierte de que «los maños saben muy bien lo que hacen y empiezan con interacciones aparentemente inofensivas», como una solicitud de amistad de otro supuesto niño en un videojuego en línea. «Nosotros insistimos mucho en no jugar con desconocidos»,

← **Elena Martínez** recorre colegios de Madrid y del resto de España dando a los chavales claves preventivas.



José Luis Segovia
Vicario Pastoral
«Trabajamos para que los entornos de la Iglesia no solo sean seguros, sino espacios de acogida».



Miguel García-Baró
Proyecto Repara
«Se nos piden sesiones de formación ligeras que puedan llegar a todas partes».

reitera, pues incluso en pasatiempos especialmente destinados para niños —como Roblox, que presenta una ingenua estética similar al Lego— «hay un submundo muy turbio con pederastas». Entre los centros que Elena Martínez ha visitado, destacan el Colegio Santa Gema Galgani, en el barrio madrileño de Aluche, o el San Javier, en Arganzuela.

Pero no es la única iniciativa en la capital, pues las parroquias también están ofreciendo charlas en este ámbito, como la que impartió el pasado martes José Luis Segovia en San Hilario de Poitiers en el marco de la Escuela Itinerante de Formación Social. Su objetivo, según nos cuenta el Vicario Pastoral de la archidiócesis de Madrid, es combatir «el enorme desconocimiento que se tiene acerca de los peligros del uso indebido del móvil y de las redes sociales». Las llega a definir como «un campo minado» en el que «debe haber limitaciones para los más pequeños» porque, al igual que «un arma mal utilizada puede ser mortífera, el móvil no es un artílculo inocente».

Abierto a todo el público

Miguel García-Baró es representante institucional de Repara, el proyecto para la sanación de víctimas de abusos sexuales en la diócesis madrileña. Destaca que iniciativas como esta charla de José Luis Segovia forman parte de un plan ambicioso «para mostrar la cara auténtica de la Iglesia» y que aspira a «la formación de agentes de pastoral que se puedan hacer responsables en sus parroquias de la supervisión de un campamento de verano». Subraya además que este tipo de sesiones deben estar «abiertas a todo el público», por lo que, aunque su primer ámbito de difusión sean iglesias, centros educativos y otras organizaciones católicas, deben primar los esfuerzos por llegar a la sociedad civil y a las personas sin convicciones religiosas.

En esta línea, valora como «un éxito» la reciente constitución de la Cátedra Extraordinaria Pro+Tejer en la Universidad Complutense, porque consigue llevar a un entorno secularizado esta preocupación de la archidiócesis. Y adelanta que Proyecto Repara tiene el objetivo de «organizar dos veces al año un curso que se pueda hacer a distancia y

Europa quiere poner límites

La semana pasada, el Parlamento Europeo aprobó una resolución no vinculante que pide fijar en los 16 años la edad mínima en todos los territorios de la Unión para crearse una cuenta en redes sociales o acceder a plataformas de video como TikTok o YouTube. También para emplear aplicaciones de inteligencia artificial —cada vez más comunes— en las que un personaje virtual charla y hace compañía a sus usuarios. Esta propuesta, que aún no se ha convertido en ley, también contempla que los menores puedan acceder a estos servicios con 13 años si sus padres dan su consentimiento.

Para que este tipo de restricciones sean eficaces, el Parlamento Europeo pide crear una app de verificación de edad que, por un lado, proteja la privacidad de los menores y, por el otro, garantice que solo accedan a los contenidos adecuados para ellos.

Otras de las propuestas de esta resolución es regular las interfaces de las aplicaciones para que sean menos adictivas, que ofrezcan publicidad menos personalizada y poner fin a los sistemas de recompensa variables similares a las tragaperras, también existentes dentro de los videojuegos.

que dure tres meses» para formarse en profundidad en la prevención de abusos sexuales. Llama a «estar atento» al sitio web del proyecto durante «las próximas semanas», porque a lo largo de ellas se habilitará la matriculación para una edición que presumiblemente comenzará en febrero de 2026. Y advierte de que estas formaciones tendrán módulos con fuertes contenidos «antropológicos, teológicos y jurídicos» así como «lecturas de cierta exigencia», y se pedirá la elaboración de un trabajo final con todos los estándares. Será un itinerario riguroso que, a su juicio, combinado con charlas más introductorias como la celebrada en San Hilario de Poitiers, aspira a «llegar a todo el público de Madrid de manera eficaz». Para ello pide también la ayuda de las vicarías dando difusión a estos proyectos. ●

Un anuncio falso los conectó con 45 víctimas potenciales

Diaconía, el brazo social de la Iglesia evangélica, se hizo pasar por una agencia de OnlyFans para una campaña de incidencia y ahora da seguimiento a quienes escribieron

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

Natalia Colmenar es una de las responsables de Desactiva la Trata, un proyecto coordinado por Diaconía, el ente social de la Iglesia evangélica y, de algún modo, homólogo al rol que Cáritas desempeña respecto a la Iglesia católica. De hecho, trabaja en red con la archidiócesis contra esta lacra de la trata. «Nos hemos especializado en cómo ha mutado en las tecnologías», cuenta la técnica en entrevista con Alfa y Omega. Según sus investigaciones, OnlyFans, una plataforma pornográfica a la carta en la que los usuarios se pueden suscribir a través de un muro de pago al contenido de las mujeres que elijan, «se podría considerar proxeneta en sí misma porque se queda con el 20 % de los beneficios generados». Es una ocupación que, de acuerdo con Save The Children, un tercio de los jóvenes ve como un modo legítimo de ganar dinero.

Colmenar amplía que «nos dimos cuenta de que hay todo un universo alrededor» que se lucra de estas mujeres —o chicas, pues las hay muy jóvenes y los controles de edad brillan por su ausencia— que venden imágenes íntimas. Entre los negocios derivados, «encontramos agencias que se presentan como una especie de gestores digitales para influencers y modelos». No lo son. Con el pretexto de responder los cientos de mensa-

jes que estas mujeres reciben en sus perfiles, «se llevan entre el 40 % y el 80 % de los beneficios». Lo que provoca «una lógica muy cercana al proxenetismo», porque estos mismos gestores presionan a sus representadas con contratos inválidos para que atiendan cualquier tipo de requerimiento. Y los hay muy degradantes.

Más allá de la disruptión

Con el objetivo de lanzar una campaña de incidencia, Natalia Colmenar y sus compañeros de Desactiva la Trata crearon un sitio web y un anuncio en Instagram que, imitando la estética de estas agencias, denuncia sus vulneraciones de derechos. Bajo el título *The Good Agency*, diagnostica que «la aparición de este tipo de

aplicaciones está desdibujando la frontera que existía entre la prostitución y la pornografía». Dirigiéndose a un hipotético hombre interesado en explotar a estas mujeres, ironiza aconsejando que «mantener el control total sobre el contenido que realizan las mujeres de tu agencia es clave para tu éxito». Y reprocha que «el último requisito para abrir tu agencia es estar dispuesto a formar parte de una red criminal de trata».

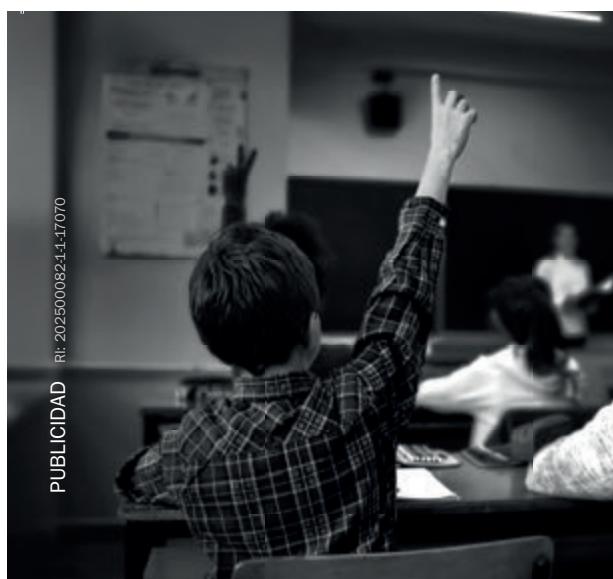
La sorpresa es que esta campaña disruptiva «tuvo mucho éxito y empezamos a recibir llamadas y correos». No eran de personas mostrando su apoyo, sino de «chicos que querían abrir una agencia de OnlyFans y no se daban cuenta de que escribían a *desactivatratata@desactivatratata.es*». También de «mujeres que estaban buscando agencia». Y ahí comenzó su labor.

«Hemos aprovechado que la gente no lee más de tres líneas», bromea Stefania Iannice, coordinadora de intervención con supervivientes de trata en Diaconía, quien destaca que esta acción los puso en contacto



↑ Captura de la publicidad que acabó en intervención.

con 45 mujeres a las que «hemos informado sobre los peligros de las agencias» y a las que, independientemente de su decisión, «hemos ofrecido nuestros servicios» gratuitos para el día que quieran salir. ●



PUBLICIDAD RI: 2025008241-17070

Instituciones Religiosas y Tercer Sector

Soluciones para centros, empleados y familias

Estamos al lado de los centros educativos y las familias para ofrecerles las soluciones financieras que necesitan a través de una amplia gama de productos y servicios adaptados al sector y a su casuística particular.



Más información

BSabadell

LA VOZ DEL CARDENAL

El Adviento es un tiempo de estar especialmente atentos y vigilantes, y ver cómo nuestra vida es más de Cristo que el año pasado; que con cada paso que damos nos vamos identificando más con Él

Lo que nos hace más humanos es el amor



CARDENAL
JOSÉ COBO

Arzobispo
de Madrid

*Homilía de la Misa en la catedral durante el retiro de Adviento para la vida consagrada.
Sábado 29 de diciembre de 2025*

Es una alegría poder estar juntos y poder compartir con todas vosotras y vosotros, miembros de la vida consagrada de nuestra diócesis, el inicio del Adviento, el comienzo del nuevo año litúrgico. Y lo hacemos en este momento de oración, en este momento de preparación. También con los que os habéis acercado a esta catedral a celebrar la Eucaristía: la parroquia Santa Ángela de la Cruz y otros también que venís peregrinando en este año jubilar, donde diariamente nos recordamos unos a otros que queremos entrar por la puerta de Jesucris-

to para encontrar así, juntos, nuestra esperanza.

Nos ponemos en la tesitura de aprender a reconocer, una vez más, cómo en este tiempo y en este momento concreto Dios se hace Niño y nos explica en qué consiste su amor, su Encarnación y su Nacimiento. Dios ha entrado en nuestro mundo, en lo más nuestro, haciéndose humano y enseñándonos, con toda claridad y con toda ternura, en qué consiste ser humano. Dios se hace humano para encontrarse con nosotros, para compartir todo lo que nos pasa, para pasar por lo que nosotros pasamos.

Dios entra en la humanidad para hacerse humanidad, para que nosotros no tengamos dificultad en encontrarlo. Es un lenguaje tan humano, tan nuestro, que a veces queremos buscarlo en otros lenguajes que no son los de Dios.

En Navidad todo el mundo se siente más feliz y desea a todos los de su entorno felicidad. Es, también, un tiempo especial de ternura para creyentes y no creyentes. Todo el mundo sabe que la ternura, la amistad, la cercanía, es un tesoro de la humanidad; y justo ahí, en ese momento donde todos somos más tiernos, más humanos, más cercanos, es donde Dios se manifiesta. Dios nos ama tanto, ama tanto a nuestro mundo, que ha querido hacerse «uno de tantos».

FOTOS: ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI

➔ Una religiosa durante las lecturas de la Palabra.

▼ La corona de Adviento lista para ser encendida.

► Cientos de miembros de la vida consagrada de Madrid acudieron a la celebración.



↑ El cardenal junto al Santísimo.



Por eso, cuando se acerca la Navidad no hay que leer grandes libros ni grandes tratados, sino que los primeros que se enteran de ello son los sencillos, los que aprenden a mirar la vida desde el suelo. Ellos son los que nos hacen más humanos y los que nos recuerdan, continuamente, desde dónde encarar y afrontar la vida: desde la humanidad de Dios.

Y lo que nos hace más humanos, lo que Jesús nos ha venido a decir, es la centralidad del amor, lo importante y lo sencillo que es amar y ser amados. Se trata de salir de nosotros para mirar y encontrarnos con otras personas, como Dios ha hecho: salir de sí para encontrarse con nosotros. Y sentir que, en este movimiento, somos importantes para otros y los otros son importantes para mí.

«Tanto amó Dios al mundo que envió a su Hijo», para explicarnos qué es el ser humano y para hacernos hermanos; para decirnos que tenemos capacidad de amar y para decirnos que estamos hechos para amarnos los unos a los otros. Este amor de Dios a cada uno nos da la dignidad y es el que nos hace reconocer en cada persona humana un hijo y hermano. Quizá la mejor forma para caminar estas Navidades, para encarar este tiempo de Adviento, sea sacar el deseo del corazón, pero también atrever-

nos a desear lo mejor y atrevernos a ser más humanos. Este es el deseo de Dios.

Para esta celebración nos prepara la Iglesia con estas cuatro semanas de Adviento: un tiempo para reavivar el deseo de Dios, como os he sugerido en el retiro.

Renovar en la fe el deseo de este encuentro con Dios, desde lo concreto de la humanidad, desde nuestra humanidad, desde nuestra realidad, comprobar que ahí es donde Dios se hace presente.

Sentirnos llenos de gozo y alegría porque el deseo de Dios se renueva y experimentamos en nuestro corazón que Dios sale de sí: «Se despojó de su rango» y entra en nuestro terreno, se hace humano: tomó la condición humana, se hizo uno de nosotros para explicar que ahí se encuentra el corazón de Dios, su divinidad. Jesús ha caminado con nosotros, ha compartido con nosotros las alegrías y las penas; ahí nos dice que es donde se juega la divinidad de Dios.

Las lecturas de este inicio del camino de Adviento nos presentan el horizonte hacia el que nos encaminamos, al que queremos llegar: volver a escuchar de forma nueva las palabras del ángel que nos anuncian que nos ha nacido un Salvador, que nos trae la paz: «En la tierra paz a los hombres de buena voluntad».

No nos acostumbremos, no hagamos rutina este anuncio de los ángeles, para

el que nos preparamos en Adviento: es el anuncio más grandioso que ha existido en la historia. Es el anuncio del encuentro de Dios con nosotros. Y ha tenido lugar en nuestra tierra, en un lugar concreto: en la ciudad de David, a unos pobres hombres, a unos pastores.

Pero en ellos a nosotros, a cada uno. Y se hace eterno. «Hoy» os ha nacido un salvador. Aquel «hoy» se repite cada vez que una persona acoge esa salvación en su corazón. Recordar en estas semanas de Adviento que aquel inicio de Belén, aquél «hoy» a los pastores, continúa y se repite cada vez que acogemos la luz que envolvió a los pastores. Veamos cómo, en este tiempo, somos capaces de actualizarlo, de reconocerlo y de entrar en él.

En este tiempo concreto también debemos subrayar de forma nueva el significado de la esperanza. No olvidamos que estamos terminando el año jubilar que hemos dedicado precisamente a la esperanza. Una esperanza que no defrauda. Una esperanza que, con seguridad, nos sostiene y nos lleva a la fe. Una esperanza como un ancla de certeza de que Dios nos ama, aunque no lo veamos claramente —como no lo vio María claramente en su momento—, aunque no sean nuestras esperas.

Una esperanza que nos sostiene porque sabemos que, si Jesucristo ha nacido, estamos salvados. Así el profeta Isaías afirma: «Hacia Él confluirán todas las naciones».

Por eso, porque tenemos esta certeza y porque somos notarios de esta realidad, se nos invita a caminar juntos dejándonos iluminar por esa luz de Belén, de un Niño acostado en un pesebre que siempre nos sorprende, porque es un misterio que nos deslumbra constantemente. Se nos invita, como a los Magos, a caminar siguiendo la luz de la estrella con la única esperanza de que lo encontraremos.

Quizá es un buen momento para hacer el camino de los Magos, pero sabiendo —como nos han dicho los profetas— que este Dios que viene traerá la paz a un mundo tan en guerra. Sí, la paz ya está floreciendo, y seremos notarios de cómo la paz va germinando desde la humanidad. Miraremos la vida con otros ojos: los de la esperanza. Supone que, lo que hasta ahora provocaba sufrimiento, desgracia, muerte, guerra o injusticia, se convierta en instrumento y signo de siembra y de cosecha, y cómo, desde ahí, Dios va pronunciando una palabra de salvación.

Hay signos de esperanza, vuestra presencia hoy aquí es un primer signo de esperanza. Vuestros vidas consagradas, «buscadoras de Dios», caminando a la luz de Belén, viviendo la fraternidad intensamente, sirviendo a los más débiles y frágiles de nuestra sociedad, son signos de que Dios está salvando. Sois signos de que la esperanza cristiana no es una simple ilusión, sino que es una realidad; que entra en la honda de la realidad de cada persona, de vueltas comunidades, transformando la realidad haciendo un lugar de Belén, un lugar de Dios.

Con vuestras vidas y con vuestra entrega hacéis que la Navidad sea un motivo de esperanza, no idílica sino humana. Este es vuestro modo de acoger a María y José, que van llegando a cada ciudad, a cada barrio, a cada lugar

y, con vuestras vidas comunitarias, los hospedáis para que Dios siga habitando en medio de su pueblo, para que Dios misteriosamente, como lo hizo a través de un Niño, siga salvando a la humanidad. Eso acontece en cada Navidad, acontece en cada reunión de comunidad, acontece cada vez que nos sentimos Iglesia.

No vivimos momentos fáciles, ni en la sociedad, ni en la Iglesia, ni en vuestras congregaciones, aunque es verdad también que no son ni mejores ni peores que los que vivieron los que nos han precedido. Vivimos este Adviento en el tiempo que nos ha tocado vivir. Este Adviento es el tiempo que Dios quiere y es el que Dios ha decidido salvar. Por eso no están permitidos en Adviento los «profetas de calamidades», o aquellos que hacen una lectura exclusivamente de nuestro mundo como si Dios no estuviera en él. No está permitido.

San Pablo nos advierte del momento en que vivimos y nos dice que siempre es un tiempo de gracia, un tiempo del Espíritu. Siempre estamos caminando, siempre estamos en proceso, pero la misericordia de Dios siempre está con nosotros. Por esto, el tiempo de Adviento es un tiempo de estar especialmente atentos y vigilantes, y ver cómo nuestra vida es más de Cristo que el año pasado, que somos más de Cristo; que con nuestro Bautismo cada paso que damos, cada vez que deseamos a Dios, nos vamos identificando más con Él. Podemos, como decía san Pablo «revestirse del Señor Jesucristo». Despojémonos de las obras de las tinieblas, de los pesimismos, de todo lo que nos aparta de la esperanza, y vistámonos con las armas de la luz.

Adviento significa también un tiempo de despertarse para mirar a otro lado, ponerse en pie. Sublevarse contra el conformismo de nuestro mundo que normaliza cosas como el pesimismo, la indiferencia o la polarización. Nosotros miramos de forma distinta porque deseamos de forma distinta.

El Evangelio recoge también la llamada de Jesús a la vigilancia y al estar alerta: no sabemos el día ni la hora en que vendrá vuestro Señor. Pero no es una llamada a una actitud de miedo, sino para vivir del deseo de encontrar al que sabemos que está llegando; esa es la esperanza de la Palabra de Dios. Siempre Dios es el que viene, siempre es Dios el que nos invita a reconocerle, a construir la paz en toda hora y en todo lugar.

Hoy hemos cantado en el salmo: «Vamos alegres a la casa del Señor». Vamos a vivir alegres este tiempo de Adviento porque sabemos que el Señor vino, viene y vendrá. Siempre vivimos caminando a la casa definitiva del Padre, pero el Señor nos va dando adelantos, nos va dando promesas y nos va diciendo que la promesa se va realizando.

Somos peregrinos que caminamos juntos en esta Iglesia terrena que es la casa del Señor; y juntos, en comunión, celebramos sacramentalmente el banquete, adelanto del que será definitivo en el Reino, en la Iglesia del cielo.

Deseémonos la paz del Señor, que os pido hagáis extensiva a todas vuestras comunidades para que, desde ese deseo, nos preparemos para reconocer al Señor que vino, viene y vendrá estas Navidades. ●

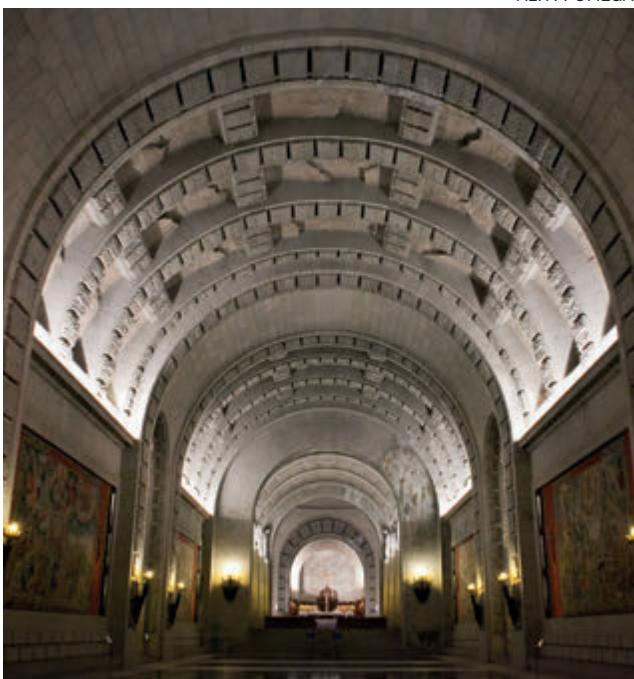


↑ Cobo imparte la bendición durante el retiro de Adviento.

→ **Nave de la basílica.** En su conjunto, esta tiene 262 metros de longitud.

APUNTE

Por lo que conocemos del proyecto no parece que estrictamente hablando se llegue a profanar un lugar sagrado, incluso si se altera algún elemento en los accesos



ALFA Y OMEGA



↑ Escultura de la Piedad, sobre el acceso a la basílica.



ABC

La resignificación del Valle de los Caídos



CRISTINA SÁNCHEZ AGUILAR
Directora de Alfa y Omega

Durante los últimos meses algunos han dado la voz de alarma ante el riesgo de profanación del Valle de los Caídos. Simultáneamente, otros han expresado su descontento lamentando la tibieza con la que el Gobierno está actuando en un proyecto de resignificación que desearían mucho más transgresor arquitectónicamente. En cualquier caso, conviene recordar que la iniciativa de resignificar este monumento siempre partió del Gobierno, que ha ido marcando el itinerario, los tiempos y las formas. En este escenario la Iglesia ha respondido con el diálogo para desligarse de toda confrontación o polarización y, al mismo tiempo, poner

en valor los elementos religiosos que configuran el Valle: la basílica, la vida monástica, la cruz y demás signos religiosos.

Respeto de los signos religiosos
Tras unas primeras informaciones contradictorias, se ha comprobado que el proyecto seleccionado por un jurado internacional —al que la archidiócesis de Madrid ha asistido en calidad de asesor sin voto— respeta los elementos religiosos externos de Diego Méndez y Juan de Ávalos (la cruz con los evangelistas y virtudes cardinales y la *Piedad*).

Con respecto a las actuaciones en el interior de la basílica, es importante considerar que estamos ante una cuestión de gran sensibilidad, que exige el máximo respeto, puesto que la sacralidad del edificio cristiano surge de ser imagen de la Iglesia congregada y, por ello mismo, es un área que, aunque se encuentre sin fieles, expresa elocuentemente la comunidad, su vida, fe y culto. Al mismo tiempo, para poder emitir un juicio adecuado sobre

↑ Entrada al templo, situado en el interior del monte, bajo la cruz.

acciones concretas siempre deben estudiarse detenidamente la disposición y el destino de los distintos espacios, el programa iconográfico o el uso habitual de esas zonas. También debe protegerse el ámbito sagrado, no permitiendo usos contrarios a la santidad del lugar y honrando un área tan sensible en la que reposan miles de fallecidos. A partir de aquí es posible evaluar si en zonas de entrada pueden llevarse a cabo actuaciones, siempre que no se limite el derecho de los fieles a un acceso sin obstáculos al aula sagrada.

Con todo, conviene tener en cuenta que la valoración y responsabilidad última de cualquier intervención que se lleve a cabo en el interior de la basílica recae en la Santa Sede, instancia que debe dar el beneplácito al proyecto definitivo. El mismo Papa Juan XXIII ya se refirió al carácter sagrado de este templo con motivo de su elevación a basílica menor, a través de la carta apostólica *Salutiferae Crucis* (7 de abril de 1960), en la que se refería al lugar sagrado en estos términos: «A través del vestíbulo y de un segundo atrio, y franqueando altísimas verjas forjadas con suma elegancia, se llega al sagrado recinto, adornado con preciosos tapices historiados».

El diálogo con la arquitectura

Por lo general, la arquitectura, en contacto con su entorno, no solo prevé para las zonas de paso las funciones de entrada o salida, sino que también contempla zonas de acogida, a menudo semiabiertas y franqueables, que sirven como entorno para otras actividades que no pueden desarrollarse en el interior. En un estudio sobre el simbolismo del templo cristiano, crucial para comprender la arquitectura religiosa en su vertiente teológica e iconográfica en la época en que fue construida la basílica, Jean Hani se refiere a varios elementos de umbral. Este autor recuerda que el templo terreno evoca la Jerusalén celeste y que quien accede al templo está simbólicamente en el paraíso. De ahí que los ángeles con espada custodian la entrada al paraíso, que es la ciudad santa. También se detiene en la señal de la cruz realizada con el agua bendita antes de acceder a la casa de Dios, como rito de purificación, separación del mundo profano y sacratización en armonía con el lugar en el que penetra.

En definitiva, a la luz de lo que conocemos del proyecto *La base y la cruz*, ganador del concurso de resignificación de Cuelgamuros, no parece que estrictamente hablando se llegue a profanar un lugar sagrado, incluso si se altera arquitectónicamente algún elemento en los accesos a la basílica. Antes bien, da la impresión de que el equipo que lo ha elaborado conoce las características de los templos cristianos, sobre todo desde su concepción iconográfica y simbólica. No obstante, en caso de que se realizará alguna implantación museográfica en el espacio anterior a la nave, será preciso evitar que los fieles que acuden solo para participar en una celebración religiosa se vean obligados a atravesar un recorrido museístico impuesto que pudiera ser discordante con las dimensiones de paz, encuentro y reconciliación que la Iglesia cuida en este lugar. ●



Vigilia de la Inmaculada

CON MARÍA,
PEREGRINOS DE ESPERANZA

Ilustración y diseño STUDIO4K www.studio4k.com

7 D E D I C I E M B R E - 9 N O C H E

Catedral de Santa María la Real de la Almudena



Un proyecto desde la pila bautismal hasta Vida Ascendente

La parroquia del Padre Nuestro acoge uno de los ocho proyectos piloto para la iniciación cristiana de adultos en Madrid. Nació y creció a la vez que el aeropuerto de Barajas

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Madrid

Al noreste del municipio de Madrid, a unos diez kilómetros de la Puerta del Sol, se alza la Alameda de Osuna. Encallada cerca del parque del Capricho, donde tenían los duques de Osuna su palacio, la zona cambió mucho cuando en los años 30 del siglo pasado empezó a prestar servicio el aeropuerto de Madrid-Barajas. Su actividad propició la aparición de un nuevo barrio habitado sobre todo por empleados de Iberia, dado que se podía ir andando desde él hasta el aeropuerto.

Esos trabajadores son ya mayores y siguen en la Alameda, pero han visto cómo a su alrededor han proliferado nuevos bloques de viviendas ocupadas por multitud de familias con niños. Todo eso se nota en la parroquia del Padre Nuestro, un templo que nació de una iglesia original del siglo XVI dedicada a santa Catalina de Alejandría, todavía muy querida entre los vecinos del barrio.

Edificada en los años 70 y luego trasladada en el año 2007 a otro lugar de la misma calle, la iglesia del Padre Nuestro ofrece «un proyecto pastoral que enga-

loba desde la pila bautismal hasta Vida Ascendente. Aunque hay muchos grupos, no está fragmentada, porque queremos que sea una parroquia para todos, y que cada uno la sienta como suya», afirma Francisco Santos, el párroco.

Como otras muchas en Madrid, la iglesia acoge catequesis de iniciación de infancia, catequesis de jóvenes —de las que salen las celebraciones de la Confirmación y el grupo de jóvenes— y un grupo de matrimonios. Pero quizás lo más especial sea el catecumenado de iniciación cristiana de adultos, uno de los ocho proyectos piloto en los que se desarrolla un itinerario homogeneizado que servirá de base para otros en la archidiócesis de Madrid.

«Tenemos con ellos varias reuniones de formación y celebraciones, junto a algunos actos comunes que se hacen a nivel diocesano», señala el párroco, para quien es imprescindible «integrar a estas personas en la vida de la Iglesia

diocesana». El año pasado se bautizaron nueve y este curso ya son varios los adultos que se han acercado a la parroquia para conocer más la fe y celebrarla con toda la comunidad.

Además de las Misas diarias y las de los domingos, los fieles tienen varios momentos a la semana para juntarse a rezar. Así, hay tres adoraciones a la semana: una la organizan los mayores, otra los matrimonios y la última los jóvenes; en todas se expone el Santísimo y se incluyen meditaciones en el tono del momento vital del grupo que la lleva.

Junto a ello, hay tres talleres anuales de oración según el estilo del padre Ignacio Larrañaga, para niños, jóvenes y adultos. Y hace poco unos jóvenes pidieron al párroco un rato el miércoles por la tarde para rezar juntos el rosario: «Me pareció algo estratosférico y pensaba que iban a ser tres, pero resulta que vienen muchos», exclama Santos.

De cara a la evangelización, «no nos gusta buscar paracaidistas; somos más de la gente del barrio», afirma el sacerdote. Por eso, busca construir comunidad, «que haya relación entre la gente e interactúen entre ellos». Para ello, organizan actividades para todos, sobre todo con motivo de la fiesta de la parroquia o de cara a la Navidad, cuando un belén viviente une a muchos en torno al pesebre.

En cualquier caso, todas las realidades «tienen una dimensión misionera, eso lo tenemos claro», declara Francisco Santos. «Por ejemplo, si vienen jóvenes a alguna de las actividades es porque los chicos son misioneros entre sus amigos y conocidos. De hecho, los grupos de jóvenes y adultos funcionan por el boca-oreja», cuenta. Eso consigue que, «al final, estemos muy integrados en el barrio, porque la parroquia no es solo el templo, sino toda la gente que vive aquí y que pisa la calle». ●

FOTOS: PARROQUIA PADRE NUESTRO

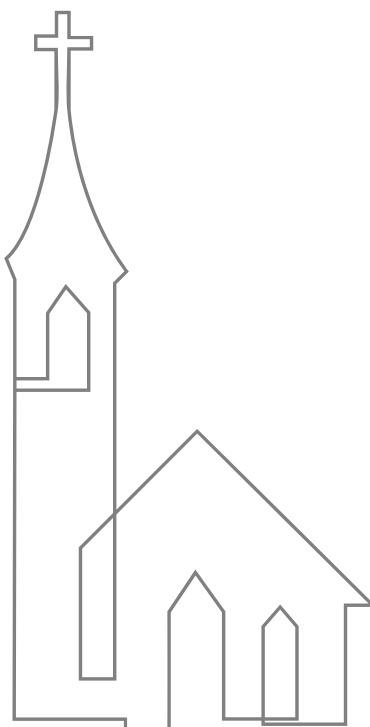


↑ En el barrio viven empleados de Iberia y del aeropuerto.

↓ El grupo de iniciación cristiana de adultos.

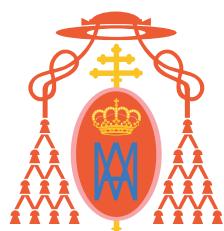


← Procesión de Santa Catalina de Alejandría.



La casa de todos

DELEGACIÓN DE LAS CAUSAS DE LOS SANTOS



Archidiócesis de Madrid

Alberto Fernández Sánchez *

Dice el Concilio Vaticano II que, en la vida de los santos, «Dios manifiesta al vivo a los hombres su presencia y su rostro» (*Lumen gentium* 50). Todos, de un modo u otro, sentimos especialmente cercanos a algunos santos y beatos; nos sentimos atraídos por sus vidas, vemos en ellos nuestros mismos gozos y esperanzas, tristezas

y angustias, acudimos a ellos en nuestras necesidades, como hermanos mayores que nos preceden. Hay infinidad de santos «de la puerta de al lado», como señaló el Papa Francisco en *Gaudete et exsultate*; y, de entre ellos, la Iglesia propone a algunos para la canonización, es decir, para reconocer solemnemente la santidad de su vida. ¿Cómo es el camino? La Iglesia lleva a cabo un proceso de discernimiento profundo —que se conoce como causa de beatificación y canonización— en el que hace una lectura atenta de las

Una nube ingente de testigos rodea a la Iglesia en Madrid

Obispos, padres de familia, religiosas, sacerdotes y jóvenes forman un precioso mosaico que da a nuestra archidiócesis un rostro santo

CEDIDA POR ALBERTO FERNÁNDEZ



↑ Cobo bendice la sepultura de Huidobro, siervo de Dios, en San Francisco de Borja.

Recopilamos los testimonios de personas que recuerdan, con emoción, momentos en los que se han hecho patentes su fe, su esperanza, su caridad

circunstancias de la vida de cada candidato propuesto para ser reconocido como modelo e intercesor. Este proceso tiene dos partes. Una primera se lleva a cabo en la diócesis en la que este se entregó a Dios y a los hermanos, respondiendo a la llamada del Señor. En la segunda, la fase romana, se estudia y se discierne colegialmente la información recogida en la diócesis de origen, ayudando al Papa para que pueda declarar la beatificación y canonización.

La misión del obispo diocesano es investigar con detalle todo lo relativo a la vida, a la santidad, y a la fama de santidad y de signos de aquellos que en la Iglesia particular han vivido su fe de modo extraordinario, llegando incluso a entregar su vida mediante el martirio. Es en esta delicada pero preciosa tarea donde la Delegación de las Causas de los Santos le presta su ayuda. En primer lugar, asesorando sobre las posibles causas que pueden ser iniciadas, aquellas con una fama de santidad lo suficientemente extendida. En segundo lugar, recogiendo tanto la documentación como, sobre todo, los testimonios concretos de testigos que han conocido y convivido con el siervo de Dios. La santidad no consiste en una teoría abstracta, sino que se hace carne en momentos concretos, que van tejiendo una historia preciosa. En la delegación recopilamos todos estos testimonios de personas que recuerdan, muchas veces con emoción, momentos concretos en los que se han hecho patentes la fe, la esperanza, la caridad; momentos en que Dios ha revelado su rostro en la vida de los santos. Por último, se prepara la documentación para que pueda ser estudiada en el Dicasterio de las Causas de los Santos, acompañando la causa y resolviendo posibles dudas o dificultades.

En esta archidiócesis tenemos el privilegio de tener un grandísimo número de causas abiertas. No solo son muchos los santos y beatos que guardan relación con Madrid, sino también los que están en camino de ser reconocidos como tales. Obispos, padres y madres de familia, religiosas y religiosos, sacerdotes, adolescentes y jóvenes forman un precioso mosaico que da a nuestra Iglesia diocesana un rostro santo. Sin olvidar a los mártires, que entregaron hasta el último aliento de vida para dar testimonio de fe y de perdón, por encima de cualquier división social y política. Necesitamos volver a escuchar su voz como semillas de paz en una sociedad tan dividida y polarizada. Madrid es una Iglesia especialmente bendecida por la santidad. Con esta «nube ingente de testigos que nos rodea» (Hb 12, 1), tan cercanos, y cogidos de su mano, es mucho más sencillo que nuestra vida llegue a la meta que Dios ha soñado. ●

* Es delegado episcopal de las Causas de los Santos.

Agenda

5 VIERNES

20:00 horas. Ejercicios. Comienzan —y se prolongarán hasta el lunes 8 de diciembre— los ejercicios espirituales organizados por Jóvenes Madrid en la casa de oración Nuestra Señora de la Anunciación (Arturo Soria, 228). Predicarán la hermana Gimena Vidal, ECR, y el padre Enrique González, párroco de Nuestra Señora del Buen Suceso. Unos días de silencio, encuentro y discernimiento para jóvenes que buscan fortalecer su vida espiritual.

7 DOMINGO

12:00 horas. Adviento. El cardenal José Cobo preside en la catedral de Santa María la Real de la Almudena la Santa Misa del segundo Domingo de Adviento.

8 LUNES

21:00 horas. Solemnidad. La Iglesia de la Concepción Real de Calatrava (Alcalá, 25) acoge la gran Vigilia de la Inmaculada, con Santa Misa, adoración al Santísimo y sacerdotes confesando durante toda la celebración.

9 MARTES

12:00 horas. Inmaculada. El cardenal José Cobo preside en la catedral de Santa María la Real de la Almudena la Santa Misa en la solemnidad de la Inmaculada Concepción, patrona de España.

18:30 horas. Conferencia. La parroquia del Santísimo Redentor (Félix Boix, 13) acoge una nueva sesión de la Escuela Itinerante de Formación Social, con la clase titulada *Prevención de delitos ciberneticos y abusos sexuales*. La impartirá José Luis Segovia, Vicario Episcopal de Pastoral.

18:30 horas. Conferencia. La parroquia de Nuestra Señora de la Misericordia (Arroyo del Olivar, 100) será sede de otra sesión de la Escuela Itinerante de Formación Social, esta vez centrada en *El ser y el hacer eclesial en la defensa de la casa común*, impartida por miembros de la Comisión diocesana de Ecología Integral.

ESPAÑA

Los expertos hablan de «contención de la secularización» antes que de «giro católico»

El Informe España 2025, presentado en Comillas y que aborda cuestiones como la política o las migraciones, documenta la secularización: El 60 % de los jóvenes se declara sin religión



José Calderero de Aldecoa
Madrid

España lleva décadas inmersa en un proceso de secularización que, a la luz de los numerosos artículos que la prensa ha dedicado al supuesto giro católico de la sociedad —entre ellos diarios internacionales como *The Guardian*, *Die Welt* o *The Washington Post*— parece haberse borrado de un plumazo. Incluso el presidente de la Conferencia Episcopal Española, Luis Argüello, en su discurso de apertura de la última Asamblea Plenaria reconocía que «existen señales que advierten de que lo católico está de moda o, si se prefiere, de que hay una vuelta a coordenadas espirituales que parecían proscritas». Entre los hechos que han alimentado esta teoría se encuentra la publicación del disco *Lux*, de Rosalía, el estreno de la película *Los domingos*, de Alauda Ruiz de Azúa, o la concesión del Premio Princesa de Asturias al filósofo Byung-Chul Han, que no tiene reparos en confesarse como pensador católico.

El *Informe España 2025*, que la Cátedra José María Martín Patino de la Cultura del Encuentro presentó hace una semana en la Universidad Pontificia Comillas, ha entrado de lleno en este debate, al que dedica un capítulo completo. En él, su autor, el doctor en Ciencias de las Religiones Rafael Ruiz Andrés, reconoce que «en la contemporaneidad [...] la religión no ha desaparecido y en al-

Joan Subirats, exministro de Universidades: «Tenemos un déficit en la aplicación práctica del conocimiento»

El título de su capítulo en el *Informe España 2025* —que además es el primero— no deja lugar a dudas: Más ciencia, mejor política. ¿Más ciencia es mejor política?

—No necesariamente. A partir de las evidencias de los problemas que tiene la gente, la política trata de mejorar esas cuestiones. No digo solucionarlas, porque los problemas a veces son tan complejos y estructurales que no es posible, pero sí mejorar la situación de partida. Y ahí es donde yo creo que estamos constatando una brecha muy significativa entre la capacidad de saber cosas que tenemos, de investigar, de analizar, y la capacidad de mejorar las políticas. Tenemos un déficit significativo en la aplicación práctica de ese conocimiento.



JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA

¿Cómo hacemos para que interactúen? En otros momentos hemos visto incluso a astronautas en el Gobierno. ¿Cuál es la propuesta?
—No lo mencioné en la charla, porque no hubo un momento, pero se ha creado una Oficina Nacional de Asesoramiento Científico que está en la Moncloa. También se han incorporado algunos científicos en los ministerios. Asimismo, en el Congreso de los Diputados tenemos una Oficina de Ciencia y Tecnología que sirve para que los diputados puedan pedirle consejo ante ciertas iniciativas. Es decir, realmente empieza a haber un cambio en esa línea, pero hay que seguir por este camino y más adelante contrastar los resultados. Hay que mencionar también una iniciativa interesante: las llamadas misiones de la Unión Europea. Son proyectos que se plantean trabajar ante distintos re-

tos, como por ejemplo la soledad no deseada. Es complejo, porque tiene muchas variantes. Afecta al cambio demográfico, a la vivienda, a las estructuras de las familias, etc. La idea de la UE es que ante este reto se reúnan científicos expertos en esas materias con grupos de interés que trabajan en representación de esos colectivos y también con actores políticos. Entre todos plantean medidas que puedan mejorar una situación. Es una idea interesante, porque al final es un espacio en el cual cada uno mantiene su rol, el científico sigue siendo científico, pero entre todos colaboran en beneficio del bien común.

Veo que hace hincapié en no confundir los roles. ¿Por qué? En la presentación habló de la ministra de obras públicas de Albania, que es una IA.

—Lo de Albania es querer solucionar de manera técnica un problema —la corrupción— que no es solamente técnico, que es un problema de cultura política, de tradición. No es que a uno se le ha ido la cabeza y ha hecho una corruptela. Tiene que ver más con que hay culturas políticas que tienen tendencia a ser más exigentes en los quehaceres públicos y otras que no, y eso no se cambia solamente con una máquina. Lo técnico, por sí solo, no es la solución a todos los problemas.

En la presentación del informe usted habló de buscar puntos de unión entre ambos ámbitos.

gunos ámbitos no solo permanece, sino que muestra signos de revitalización».

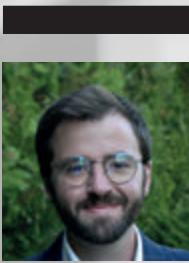
Unas palabras que cobran especial relevancia al «haber sido escritas hace meses», antes del efecto Rosalía, tal y como reconoce el también profesor de Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid en entrevista con *Alfa y Omega*. «Tenía presente, más bien, los multitudinarios conciertos de Hakuna y, principalmente, las estadísticas del Centro de Investigaciones Sociológicas». Según el CIS, el porcentaje de católicos en las franjas más jóvenes de la población ha experimentado un ligero repunte en los últimos años, pasando entre los jóvenes de 18 a 24 años del 31,5 % en 2020 al 37,3 % en 2024.

Más allá de los conciertos de Hakuna, las estadísticas se han encarnado en personas concretas que acuden en mayor número, según reconocen desde la Conferencia Episcopal Española, a las distintas iniciativas eclesiales. «Hemos notado un nuevo grupo de jóvenes que se han acercado a la Iglesia», asegura Francisco Romero, director de la Comisión para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado de la CEE. La nueva normalidad —surgida a partir de la pandemia— ha provocado un crecimiento del catecumenado de adultos. «En prácticamente todas las diócesis tenemos un grupo numeroso de personas de entre 20 y 35 años que han pedido el Bautismo y se están preparando

para recibirla». Una realidad que incluso llevó a la Iglesia a elaborar un nuevo catecismo para adultos.

A pesar de los datos, Ruiz Andrés es cauto a la hora de hablar de «auge del catolicismo». Se inclina, más bien, por una «contención del ritmo de secularización». Esta es un proceso que lleva décadas desarrollándose en España y que ha provocado el aumento de «la distancia entre la población y el catolicismo hasta el grado de la exculturación», asegura Ruiz Andrés en su capítulo del *Informe España 2025*. «Sectores crecientes de la población, y destacadamente entre las generaciones más jóvenes, se sitúan ya fuera del universo simbólico, conceptual y cultural del catolicismo».

En este sentido, el profesor reconoce que en la universidad se encuentra habitualmente chicos y chicas que son ya la tercera generación secularizada, por lo que sus abuelos —que tradicionalmente han tenido un peso grande en la transmisión de la fe en España— no les han dado ninguna referencia sobre Dios. Así «desconocen hasta lo más básico del catolicismo», asevera Ruiz Andrés, que recoge datos incontestables en su investigación. El porcentaje de personas que se declaran sin religión se ha triplicado en las dos últimas décadas: del 13,2 % en el año 2000 al 40 % en 2024, alcanzando el 60 % entre los jóvenes. En cuanto a los matrimonios religiosos, se han despulado, pasando del 76 % en el año 2000 al 19 % en 2022.



Rafael Ruiz

Sociólogo

«El fenómeno Rosalía es más transversal. Nos habla de un interés y una inquietud por lo espiritual».



Francisco

Romero

Sacerdote

«Tenemos que proponer la espiritualidad que nace del Evangelio a la gente que la está buscando».

Pero, ¿son compatibles la revitalización de la que se daba cuenta al inicio del artículo y la secularización que se percibe en el párrafo anterior? En su respuesta, el doctor en Ciencias de las Religiones asegura que los chicos, «al desconocerlo todo, sienten un interés renovado por la religión» que sus antecesores no tenían. «Les parece una historia interesante, como cuando hablo de los mitos clásicos, y se muestran atraídos por ella». El director de la Comisión para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado de la CEE coincide con este análisis. Romero señala «que la mayoría de los jóvenes que nos llegan lo hacen sin los antiguos prejuicios que eran más típicos de la generación anterior». Es una especie de vuelta de tuerca: la secularización se ha extendido tanto que los jóvenes ya no prejuzgan a la Iglesia, o la fe, ni para bien ni para mal. «Es que prácticamente no han oído hablar de ella», señala el sociólogo.

Y en este caldo de cultivo, la semilla de la fe encuentra tierra abonada. Así lo ha experimentado Javier, estudiante de Derecho de la UCM, cuando les ha hablado de su religión a sus compañeros de clase. «No es que me ponga con un micrófono a predicar, sino que a medida que te van conociendo se van dando cuenta de que eres una persona de fe y te preguntan». Según Javier, «como no saben nada, no hay tanta oposición. Desde luego, a mí me resulta bastante fácil hablar de Dios con ellos y de hecho alguno me ha terminado acompañando a la capilla». ●

▼ **El porcentaje**
de personas
que se declara
sin religión se
ha triplicado en
las dos últimas
décadas.

Concierto Solidario de Navidad Por un mundo mejor



MISIONES
SALESIANAS

Juan
Antonio
Simarro
Director Artístico



Orquesta
Sinfónica
Contemporánea
de España

06 DIC
19:30

Auditorio Nacional
Sala Sinfónica

Venta de entradas:



O llama al teléfono:



914 313 313

Íñigo Méndez de Vigo

«La Transición se hizo de tal forma que asombró al mundo»

ENTREVISTA / El portavoz del Gobierno entre 2016 y 2018 reivindica la escucha y la participación de todos los actores y pide cuidar la democracia

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Se habla mucho estos días del espíritu de la Transición, de concordia. Precisamente acaba de participar en un congreso de la Universidad CEU San Pablo titulado *La concordia fue posible. La Transición democrática y la España de la libertad*. Pero se llega a ella después de años difíciles. Ahí están la Guerra Civil y la dictadura. Hoy lo que cunde es la polarización. ¿Se pueden establecer paralelismos entre aquel momento y el presente?

—Lo que consiguió España hace 50 años fue tremadamente difícil. El escenario era muchísimo más complejo que el que tenemos ahora. Pasar de una situación no democrática, por utilizar la frase de Torcuato Fernández Miranda —«de la ley a la ley, pasando por la ley»—, con la inexistencia de partidos políticos... En fin, no tenía absolutamente nada que ver con el contexto actual. Ahí hubo una conjunción de factores que posibilitaron que la Transición se hiciera de una manera que asombró al mundo. Yo entonces era un joven estudiante de Derecho, pero recuerdo la angustia sobre qué iba a suceder aquí.

Aquello fue un encaje de bolillos extraordinario, pero que todo el mundo quería que saliera bien. Esto es lo que me parece importante resaltar. Hubo un piloto, que fue el rey Juan Carlos; un Gobierno que tenía claro que lo importante era volver a la democracia y luego todos estaban de acuerdo en que la Transición tenía que llevarnos a Europa. Europa era sinónimo de democracia y yo creo que eso contribuyó a cohesionar las cosas.

Precisamente usted, posteriormente, tuvo un papel destacado en Europa,

en el desarrollo de la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión. ¿Qué actitud hay que tener en reuniones de ese calado, o en circunstancias históricas como la Transición, para sacar adelante estas iniciativas de la mano de personas ideológicamente muy dispares?

—Escuchar, escuchar y escuchar. Pero creo que lo más importante de todo es saber cuál es el objetivo final. En el caso de la Transición, era la democracia. Y luego hay que permitir que jueguen todos los actores. Respetando las reglas, eso sí. Eso es lo que hicimos con la Carta de Derechos Fundamentales, que por cierto todavía está en vigor. Durante la Transición fue clave también la Constitución, porque nadie que escriba un documento de tipo constitucional puede hacer el texto que él quiera. No se puede ser dogmático. Hay que ver lo que le conviene al país. Unos puntos estarán más próximos a tu postura, pero otros no; y eso está bien. Yo fui 20 años diputado europeo. Siempre contaba que en la Unión Europea no hay que pretender ganar, por usar un término boxístico, por knockout. Más bien había que conseguir puntos, pero para la causa común.

¿Cómo valorar la situación actual? ¿A qué achaca la polarización contemporánea?

—Diría que aquí lo que está pasando es que hemos pasado muchas líneas rojas. El Gobierno —cualquier gobierno— debe tener en cuenta que trabaja para todo el país, no solamente para los que lo han elegido. Hay que tener en cuenta, además, que al final lo que impones se convierte en norma jurídica y eso obliga a todo el mundo. Recuerdo que en la época en la que estuve en el Ejecutivo, por ejemplo, se nos increpó por no haber cambiado



Bio

Nació en Tetuán, entonces bajo protectorado español, el 21 de enero de 1956. Es el IX barón de Claret. Fue diputado del Parlamento Europeo entre 1992 y 2011; secretario de Estado para la UE entre 2011 y 2015; ministro de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España entre 2015 y 2018 y portavoz del Gobierno entre 2016 y 2018.

◀ **Méndez de Vigo** antes de su participación en el congreso del CEU dedicado a la Transición.

el sistema electoral. Lo que ocurrió, sin embargo, es que el presidente, [Mariano Rajoy, N. d. R.], pensó que el cambio del sistema electoral, que es una cosa muy importante, requería el acuerdo del principal partido de la oposición. Y si el principal partido de la oposición no estaba de acuerdo, era mejor no hacerlo que imponerlo.

¿Qué ha pasado en España, qué parámetros educativos hemos perdido para que crucemos esas líneas rojas?

—En esos casos se han juntado la ignorancia y la osadía. Y eso es terrible. No hay más que mirar al Parlamento. Yo he estado presente muchos años en él, y an-

tes cundían el respeto y la escucha. No se te ocurría insultar al de enfrente.

Le quiero preguntar también por la propia democracia. En la reciente presentación del Informe España se habló de un cambio de época. ¿Hay que repensar el sistema político ante dicho cambio?

—No, no. Yo creo que la democracia hay que cuidarla mucho y tener en cuenta que no es algo adquirido de forma vitalicia. Como usted recordó al principio de la entrevista, nos costó mucho sacarla adelante. Y todo lo que sea atentar contra ella me parece enormemente peligroso y, desde luego, no deseable. ●

El CEU homenajea la Transición

El congreso *La concordia fue posible. La Transición democrática y la España de la libertad*, que ha contado con ilustres ponentes como Marcelino Oreja, Alfonso Guerra, Adolfo Suárez o el propio Íñigo Méndez de Vigo, se incluye dentro de la iniciativa Transi-

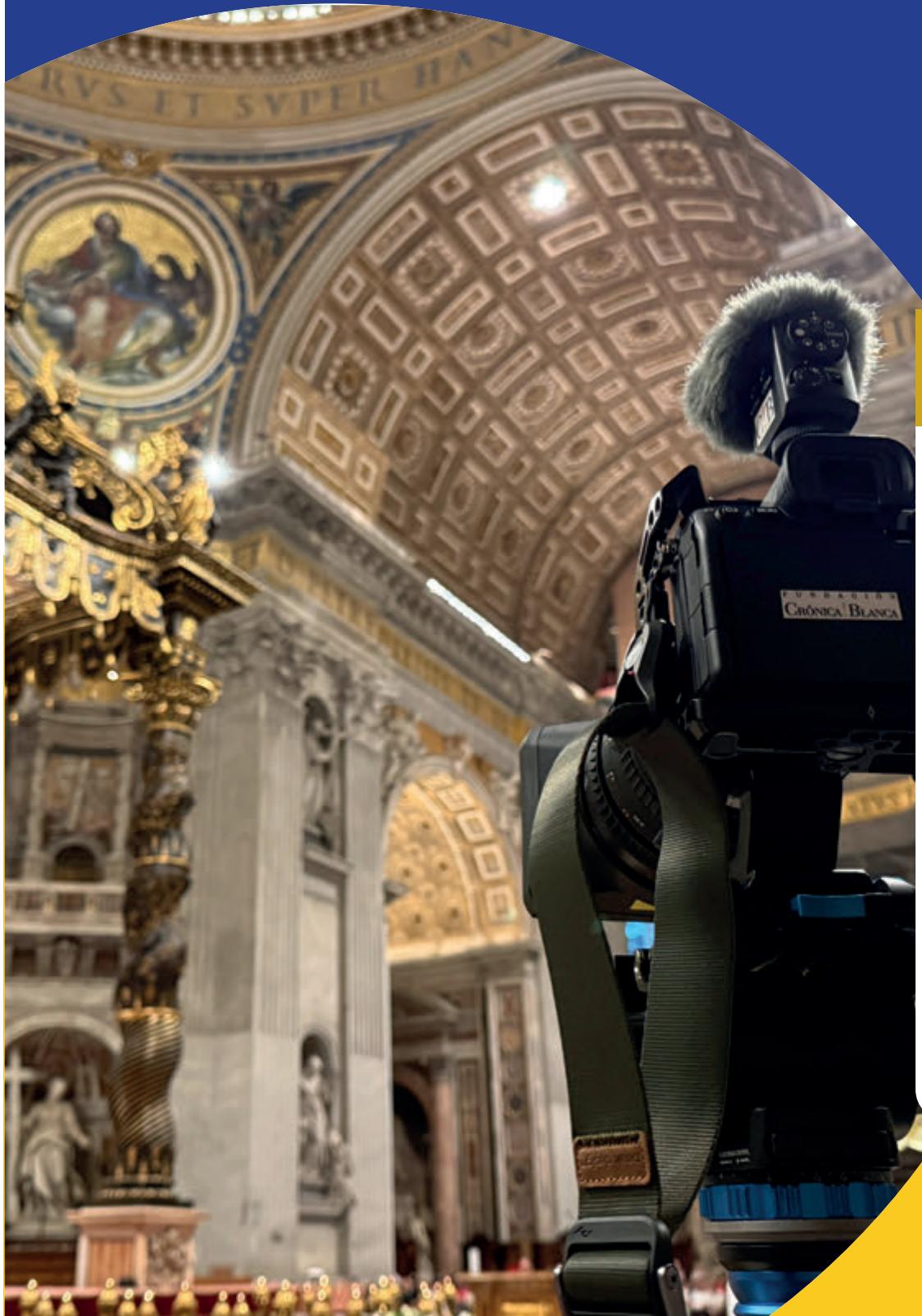
ción, España y Concordia, con la que las Universidades CEU se han sumado a la conmemoración del cincuentenario de la proclamación del rey Juan Carlos I.

Estas acciones arrancaron con la investidura como doctores honoris causa en la Universidad CEU Cardenal Herrera de José Manuel Otero Novas, ministro durante en el Gobierno de Adolfo Suárez; en la Universitat CEU Abat Oliba de Miquel Roca, uno de los

siete padres de la Constitución, y en la Universidad CEU San Pablo de Marcelino Oreja, ministros de Asuntos Exteriores durante la Transición, y de su majestad la reina Sofía.

La iniciativa ha incluido también, además del Curso de Verano *España y la Monarquía*, una exposición itinerante, comisariada por los profesores Cristina Barreiro y Álvaro de Diego, a partir de los fondos gráficos del periódico *Ya* y *Diario 16*; y el documental *Memoria de la Transición: Medio siglo de democracia*, emitido por Telemadrid.

PRODUCTORA AUDIOVISUAL



F U N D A C I Ó N
CRÓNICA! BLANCA

La Fundación Cronica Blanca está al servicio de la comunicación social y las diversas expresiones culturales desde el humanismo cristiano.

SERVICIOS

- Producción de contenidos audiovisuales de eventos con varias cámaras.
- Vídeos promocionales de instituciones religiosas.
- Spots profesionales para TV o redes sociales.
- Locuciones publicitarias.
- Streamings en directo.
- Instalación técnica y alquiler de equipos de microfonía, iluminación, cámaras, pantallas y productores en auditorios y templos.
- Aula minor multimedia para eventos.



www.cronicablanca.org
info@cronicablanca.org



LLÁMANOS
+34 606 019 080

Ángeles Conde
Roma

«De mi parroquia acudieron a la Misa [del 29 de noviembre] tres autobuses llenos de fieles. Y había patrullas de Policía que los escoltaban para que llegaran a tiempo al Volkswagen Arena. ¡Algo increíble!», comenta a *Alfa y Omega* fray Paolo Raffaele Pugliese, superior de los capuchinos en Turquía y párroco de San Esteban en Estambul. El propio León XIV, al despedirse de tierras turcas, quiso expresar «personalmente» su agradecimiento al Gobierno de Ankara y, en concreto, al presidente Erdogan. Sin embargo, ese mismo Gobierno, reinterpretando el Tratado de Lausana de 1923, solo reconoce la condición jurídica de minoría a los cristianos apostólicos armenios, a los ortodoxos griegos y a los judíos. No así a los

católicos, apenas 33.000 en un país de 86 millones de habitantes. «La cuestión de la personalidad jurídica es muy compleja. Lo cierto es que el Gobierno ha preparado una acogida impresionante al Santo Padre. Sin ir más lejos, la Misa ha sido posible porque el Gobierno ha alquilado el recinto», confirma el capuchino, que prefiere enfocarse en los aspectos muy positivos de lo vivido en Turquía. «Este compromiso de las autoridades manifiesta claramente que se reconoce a la Iglesia católica como interlocutor», añade. El Santo Padre, en su discurso en Ankara frente a Erdogan el día 27, insistió en que «los cristianos son y se sienten parte de la identidad turca». Y, al día siguiente, durante su encuentro con la Iglesia local, reunida en la catedral del Espíritu Santo de Estambul, recordó a ese pequeño rebaño que «la lógica de la pequeñez es la verdadera fuerza de la Iglesia». «Escuchar esto del Papa y recibir su visita ha sido una señal de que esta comunidad es importante. Los fieles de mi parroquia estaban conmovidos», asegura Pugliese.

En los últimos 100 años, solo se ha construido una iglesia en Turquía: la siro-ortodoxa de Mor Ephrem. El Papa visitó el día 29 este templo inaugurado en 2023 y entre sus muros, acompañado por otros patriarcas y responsables de las demás Iglesias cristianas, habló de nuevos encuentros, de seguir la senda de Nicea

y de hacerlo hasta Jerusalén, en 2033. El ecumenismo se ha manifestado en Turquía en forma de visita del Pontífice a la catedral armenia apostólica o a la iglesia patriarcal de San Jorge, casa del Patriarca ecuménico Bartolomé. Pero el escenario principal ha sido la orilla del lago Iznik, en la Nicaea histórica. «Estamos invitados a superar el escándalo de las divisiones que aún existen y a alimentar el deseo de unidad», clamó el Pontífice desde Nicea. Y en el Fanar, en la memoria litúrgica de san Andrés, aseguró al sucesor de este que «buscar la plena comunión entre todos los que están bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, en el respeto de las legítimas diferencias, es una de las prioridades de la Iglesia católica». «La división de los cristianos tiene que ser algo que no nos deje tranquilos. Creo que en este sentido Turquía tiene un papel muy significativo», concluye Pugliese, para quien la presencia de León XIV en Turquía, por los 1.700 años del Concilio de Nicea, ha sido crucial en términos ecuménicos.

▼ En la zona

cero del puerto de Beirut, el pasado martes.

EFE / EPA / YARA NARDI / POOL



«Buscar la plena comunión» entre cristianos, «en el respeto de las legítimas diferencias, es una de las prioridades de la Iglesia católica», aseguró el Papa durante el histórico viaje para conmemorar Nicea

León apuesta por la unidad y abraza al pueblo libanés

CNS / LOLA GÓMEZ



↑ Oración ecuménica el 28 de noviembre, al lado de las ruinas de la basílica construida en el lugar donde se celebró el Concilio de Nicea hace 1.700 años.

«Los cristianos son y se sienten parte de la identidad turca», dijo ante el presidente en Ankara

El encuentro con víctimas de la explosión del puerto de Beirut «fue la primera vez que su dolor era realmente respetado»

CNS / LOLA GÓMEZ



↑ Llegada al Palacio Presidencial turco.

De intentar remendar las costuras de la unidad, el Santo Padre viajó a un destino que las tiene casi reventadas. Y, pese a todo el sufrimiento, no hay un pueblo que acoge como el libanés. Lo comprobó en las calles y en encuentros como el que celebró el pasado lunes con más de 15.000 jóvenes en el Patriarcado maronita, una suerte de JMJ de Oriente Medio. Les pidió que no abandonen su tierra, que tengan esperanza porque ellos son «la savia de esperanza» que alimenta el país de los cedros. Christine confiesa a Alfa y Omega que esa esperanza alguna vez la ha perdido y que, a sus 41 años, ha pensado en más de una ocasión en abandonar el país. Ahora, de alguna manera, la visita del Pontífice la ha hecho sentirse «menos abandonada»: «Es una bendición, después de todo lo que hemos pasado, ver que importamos y que no todos se han olvidado de nosotros». Como vicepresidenta de la ONG Tetawjeddo, nacida tras la explosión del puerto de Beirut en 2020, sabe de primera mano lo que es el olvido. La organización se ocupa de asistir a las familias con más necesidades a causa de esta tragedia, en especial a los ancianos. Asegura que el encuentro de las víctimas con León en la zona cero de la explosión el martes «fue la primera vez que su dolor era realmente escuchado y respetado».

La caricia del Papa al pueblo libanés también se manifestó en su visita a la tumba de san Charbel Makluf, al santuario de Harissa y al hospital psiquiátrico De la Croix, el más grande de Oriente Medio y que no tiene ningún tipo de financiación estatal. Vincent Gelot, director en el Líbano de L’Oeuvre d’Orient, explica a Alfa y Omega que fue un momento «muy emotivo en el que el Papa pidió no abandonar a los más abandonados». El Santo Padre se despidió del Líbano confesando que lo llevará en el corazón. Christine y Vincent esperan que esta «no se quede en una visita simbólica, sino que la presencia del Papa pueda por fin tener un impacto real en la vida de la gente». ●



AFP / GIUSEPPE CACACE

↑ Encuentro con los jóvenes en el Patriarcado maronita el 1 de diciembre.



AFP / ANDREAS SOLARO

↑ Con Bartolomé en la iglesia de San Jorge el 30 de noviembre.



↑ Un periodista de la televisión pública turca le regala un cuadro al Pontífice.

El Santo Padre ante 81 periodistas por primera vez

En su debut en la rueda de prensa en el avión papal, el Pontífice aseguró que el Vaticano pide a Hizbulá buscar alternativas a la violencia y que se incluya a Europa al negociar sobre Ucrania

Ángeles Conde

Roma

León XIV se ha entrenado durante semanas a las puertas de las Villas Pontificias, pero esta fue la primera vez que se enfrentaba a una rueda de prensa en el avión papal (si bien de Turquía al Líbano respondió a un par de preguntas de los periodistas turcos). 25 minutos en los que el Pontífice abordó muchos asuntos internacionales y domésticos, sobre la vida de la Iglesia y sobre la suya propia, en inglés, italiano y español. Es costumbre no escrita que los periodistas de los países visitados por el Pontífice abran la ronda. La pregunta libanesa versó sobre la guerra y si el Papa estaría dispuesto a hablar con Netanyahu o Trump para detener los ataques israelíes sobre el país de los cedros. Aseguró que esas conversaciones ya las ha mantenido y seguirá haciéndolo. Sostuvo que la paz para el Líbano es posible. Sin salir de la región, habló de uno de sus actores: Hizbulá. A si había tenido contacto en el Líbano con algún miembro, se limitó a confirmar que se reunió con «representantes de grupos que representan a autoridades políticas o grupos que tienen algo que ver con los conflictos internos o incluso internacionales en la región». Y reiteró lo que el Vaticano pide a Hizbulá es que deponga las armas y opte por el diálogo.

Idéntica es la petición al presidente de Estados Unidos sobre Venezuela. El Papa invitó a Trump a tomar medidas diferentes contra el régimen de Maduro que no comporten el uso de la violencia: «Es mejor buscar maneras de diálogo, quizás presión». Ucrania fue otro de los

temas internacionales que, por desgracia, no suelen faltar. El Pontífice reiteró que la Santa Sede está dispuesta a apoyar cualquier tipo de mediación y pidió que no se deje fuera de las negociaciones a Europa, como sugería al principio el plan de paz de Trump. Hablando de Europa, sobre cómo valora el hecho de que algunos católicos europeos crean que el islam es una trampa para la identidad cristiana de Occidente, León XIV afirmó que estos miedos vienen provocados muchas veces «por personas que están contra la migración». «Una de las grandes lecciones que el Líbano puede enseñar al mundo es mostrar una tierra en la que el islam y el cristianismo están presentes y se respetan mutuamente y en la que existe la posibilidad de convivir», añadió.

En cuanto a la vida de la Iglesia, los medios le preguntaron por el Camino Sinodal alemán. Invitó a que haya más diálogo «porque muchos católicos en Alemania creen que algunos aspectos del Camino Sinodal no representan su esperanza para la Iglesia o su modo de vivir».

Como no podía ser de otra forma, no faltó la pregunta sobre los futuros viajes. No confirmó ningún país, pero expresó su deseo de ir a África: «Seguramente sea el próximo viaje». En concreto, repitió que desea visitar Argelia, «los lugares de la vida de san Agustín». Ese destino también serviría para reforzar las relaciones entre el mundo cristiano y el musulmán, confesó. Y, por supuesto, América Latina; y, sin duda, Perú. Y para quien quiera conocer mejor quién es el Papa León XIV, él mismo recomendó el libro *La práctica de la presencia de Dios*, del hermano Lorenzo, carmelita del siglo XVII. ●

En seis meses MxM construirá casas asequibles y sostenibles

MxM Construction es uno de los ejemplos de Ideas Extraordinarias que se acaban de presentar en el Evento Global de Economía de Francisco, donde 600 jóvenes buscaban inspiración para cambiar su realidad

María Martínez López
Madrid

El italiano Matteo Vairo espera que MxM Construction, la empresa que fundó en 2023, pueda empezar a fabricar sus casas modulares dentro de seis meses. De momento, «estamos desarrollando proyectos para Cuba y Guatemala; y después de participar en una feria de construcción en Milán hemos recibido solicitudes de Suiza y Holanda», en este último caso para viviendas sociales. El sistema de construcción a base de paneles que ha patentado «reduce el tiempo de construcción» hasta en un 60 % y también el coste, «lo que facilita el acceso a la vivienda digna a comunidades vulnerables o en situación de emergencia», con edificios sencillos pero confortables.

Combinan *resysta*, un material reciclado elaborado con residuos del procesamiento de arroz y «totalmente reciclable», con polímeros reforzados con fibra de vidrio, ligeros y muy resistentes. Ambos tienen «un bajo impacto ambiental» y permiten un «aislamiento térmico optimizado» para ser lo más eficientes posibles. Además, cuando las viviendas dejan de ser necesarias «pueden desmontarse y reutilizarse» en otros lugares, explica.



SAMUEL LEKATO

← **Enduata**

Emaa ha plantado 5.000 árboles para combatir el cambio climático en Kenia.

▼ **Las casas** que construirá MxM Construction son adecuadas para entornos urbanos y para zonas de emergencia.

Aunque MxM Construction —donde trabajan tres arquitectos y ocho ingenieros— tiene su sede en Mantova (Italia), la fabricación de sus paneles será en España «debido a las relaciones privilegiadas con Latinoamérica y la gran tradición de sistemas constructivos industrializados». También colabora con empresas con centros de producción en todos los continentes «para poder gestionar proyectos internacionales».

«Volví dispuesto a servir»

Ejemplos como este pueden ser una inspiración para muchos. Bien lo sabe Samuel Lekato, un joven masái de Amboseli (Kenia). Así le ocurrió en 2022, cuando participó en otro encuentro presencial de Economía de Francisco. Acababa de salir de la universidad y «soñaba con liderar un cambio» en su comunidad, gravemente afectada por una importante sequía. Colaborando como voluntario en una fundación oyó hablar de esta iniciativa del Papa Francisco. Asistió a la cita, tras la cual «volví a casa con mucha energía y dispuesto a servir a mi gente». Se vinculó a una de las «aldeas» de Economía de Francisco, las áreas temáticas de trabajo; en su caso, la de Vida y Estilo de Vida. Con lo aprendido en sus reuniones mensuales y el apoyo de otros miembros de este movimiento puso en marcha Enduata Emaa, una organización sin ánimo de lucro que trabaja por la educación infantil, la lucha contra el cambio climático y el emprendimiento femenino.

Así, los 30 voluntarios de Embajadores del Planeta Verde han creado tres clubes escolares, un huerto ecológico y plantado más de 5.000 árboles que dan sombra, amortiguan el calentamiento global y producen plantas medicinales. Además, tienen dos grupos de autoayuda, cada uno con 26 mujeres que quieren emprender. «El 40 % ya ha puesto en marcha sus negocios», sobre todo tiendas locales como la que permite a Miriam, viuda, mantener a sus seis hijos; o como el negocio de menaje del hogar con el que Sarah aporta unos ingresos extra a su hogar. También «se implican en proyectos de inversión».

En esta región semiárida del sur de Kenia, afectada por el cambio climático, los proyectos de Enduata Emaa «han reanimado la esperanza y dado a la gente la oportunidad de sonreír de nuevo. Nuestro sueño es hacer de Amboseli un gran lugar para todos, una comunidad sin hambre ni desnutrición en la que cada niño pueda recibir una educación básica» y se convierta en defensor del medio ambiente. ●



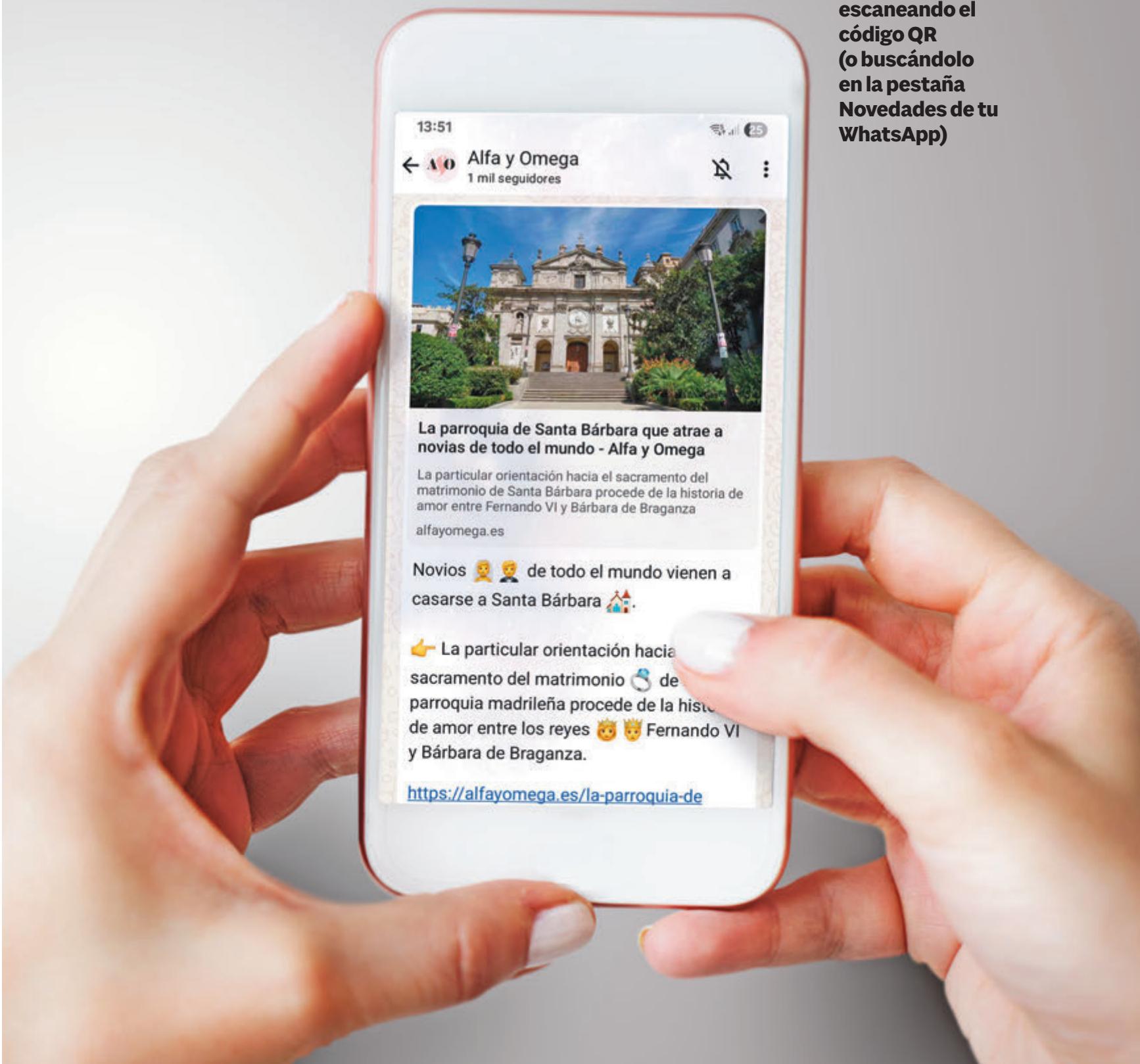
Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe gratis en tu teléfono la mejor información religiosa y social

ALFA &
OMEGA



Accede al canal escaneando el código QR (o buscándolo en la pestaña Novedades de tu WhatsApp)



2º DOMINGO DE ADVIENTO / MATEO 3, 1-12

Por aquellos días, Juan el Bautista se presentó en el desierto de Judea predicando: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos». Este es el que anunció el profeta Isaías diciendo: «Voz del que grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos"». Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y de la comarca del Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán. Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo: «¡Raza de víboras! ¿Quién os ha en-

señado a escapar del castigo inminente? Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones, pensando: "Tenemos por padre a Abrahán", pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras. Ya toca el hacha la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé buen fruto será talado y echado al fuego. Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí es más fuerte que yo y no merezco ni llevarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Él tiene el bielido en la mano: aventure su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga».

El grito en el desierto: cuando lo esencial irrumpe el estruendo

OUTISNN



Vivimos en una época de desierto existencial y de intensos gritos —no solo en el Congreso—. Las grandes tecnológicas, con sus aplicaciones adictivas, repletas de ruido incesante y ofertas constantes, apenas logran ocultar lo que realmente sucede bajo la superficie. Experimentamos una sed espiritual que el mercado y las ideologías —incluyendo las religiosas— intentan colmar. Seguimos voces estridentes y emotivistas, buscando soluciones *fake* que prometen cubrir nuestros huecos existenciales. Buscamos la plenitud, pero a menudo llenamos el vacío interior con distracciones fugaces y más ruido. Otros muchos gritos, en cambio, permanecen en doloroso silencio.

En este páramo árido para el alma, vestido con los colores caducos del otoño, somos vulnerables a la atracción de cualquiera que prometa un oasis, cualquier *influyencer* o doctrina que ofrezca un camino de salvación o liberación del trauma inmediata, pues la voz se vuelve más atracti-

va que el silencio. Sin embargo, la fe profunda no se alimenta de la voz más alta, abrumadora o espectacular, igual que la intensidad no es sinónimo de integración. La liturgia de Adviento nos saca del ruido para situarnos ante un clamor que interrumpe el estruendo: Juan el Bautista.

Juan, con su vestimenta austera y su dieta radical, fue el gran *influyencer* de su época. Logró movilizar a multitudes porque su mensaje resonaba con la insatisfacción colectiva. Su grito, «convertíos», era una alarma, un llamado urgente a la conversión. Muchos acudieron a él, creyendo que su bautismo era la respuesta final. Pero Juan es solo el umbral, no la meta: «El que viene detrás de mí es más fuerte que yo». Es la voz que prepara, no el Verbo que viene.

¿Qué exige exactamente esa preparación? La *metanoia* no es arrepentimiento moralista, sino un giro copernicano en nuestra manera de ver la realidad, hacia la lógica del Reino: la justicia, el amor, la verdad. La conversión conlleva también un desprendimiento de los propios conceptos religiosos y de las imágenes falsas de Dios.

↑ **Predicación de san Juan Bautista.** Pier Francesco Mola. Museo del Prado, depositado en el Museo de Zamora.

Esta exigencia de la *metanoia* es lo que provoca el conflicto con los fariseos y saduceos. Juan les lanza una invectiva demoledora: «¡Raza de víboras!». ¿Por qué tanta dureza? Porque estos líderes religiosos venían a buscar un rito, sin intención de transformar su mirada. Su gran trampa era la falsa seguridad que les daba su linaje: «Tenemos por padre a Abrahán». El Bautista desmantela esta ilusión: la fe no es herencia, sino decisión; no es linaje, sino fruto. Dios no está atado a la sangre. De hecho, en el centro de la religiosidad de Jesús siempre están la persona y sus necesidades, nunca las leyes. ¿Y nosotros? ¿Buscamos un rito superficial que nos gane el cielo y un refugio aquí en la tierra, o estamos dispuestos a realizar la profunda *metanoia* que conduce al arraigo interior y a la construcción activa del Reino; es decir, de un mundo mejor para todos?

La conversión que exige este Reino implica también abandonar la identidad superficial del yo y la propia aureola. Es aquí donde la experiencia de Juan cobra sentido, pues la Biblia entiende el desierto no como un simple vacío, sino como el lugar del encuentro radical, de la purificación y de la fragua de la identidad. Los primeros cristianos sabían que la fe conllevaba una concreción en lo esencial, porque la religión se ocupa de lo que hay debajo de las formas. El Bautismo es, en este sentido, una iniciación en la que se nos confirma que somos más que carne y hueso. Hoy, para alcanzar esa verdad, hemos de seguir adentrándonos en el hondón humano y cavar.

Madeleine Delbré, la mística francesa de la proximidad, usaba una poderosa parábola: «Bajo la aridez del Sáhara se extiende —hasta el peor estudiante lo sabe— un mar inmenso [...]. Cuando la capa subterránea aflora, brota un maravilloso oasis. Cavarlo suficientemente profundo. En la aridez de algunos desiertos humanos —esos desiertos que no son sino ciudades de millones de habitantes— cada creyente está llamado a ser una torre de perforación hacia la capa de amor inagotable: el Dios oculto y desconocido que puede aplacar toda sed. "El desierto florecerá". Esta frase de la Biblia sigue siendo actual. Se buscan perforadores». ●



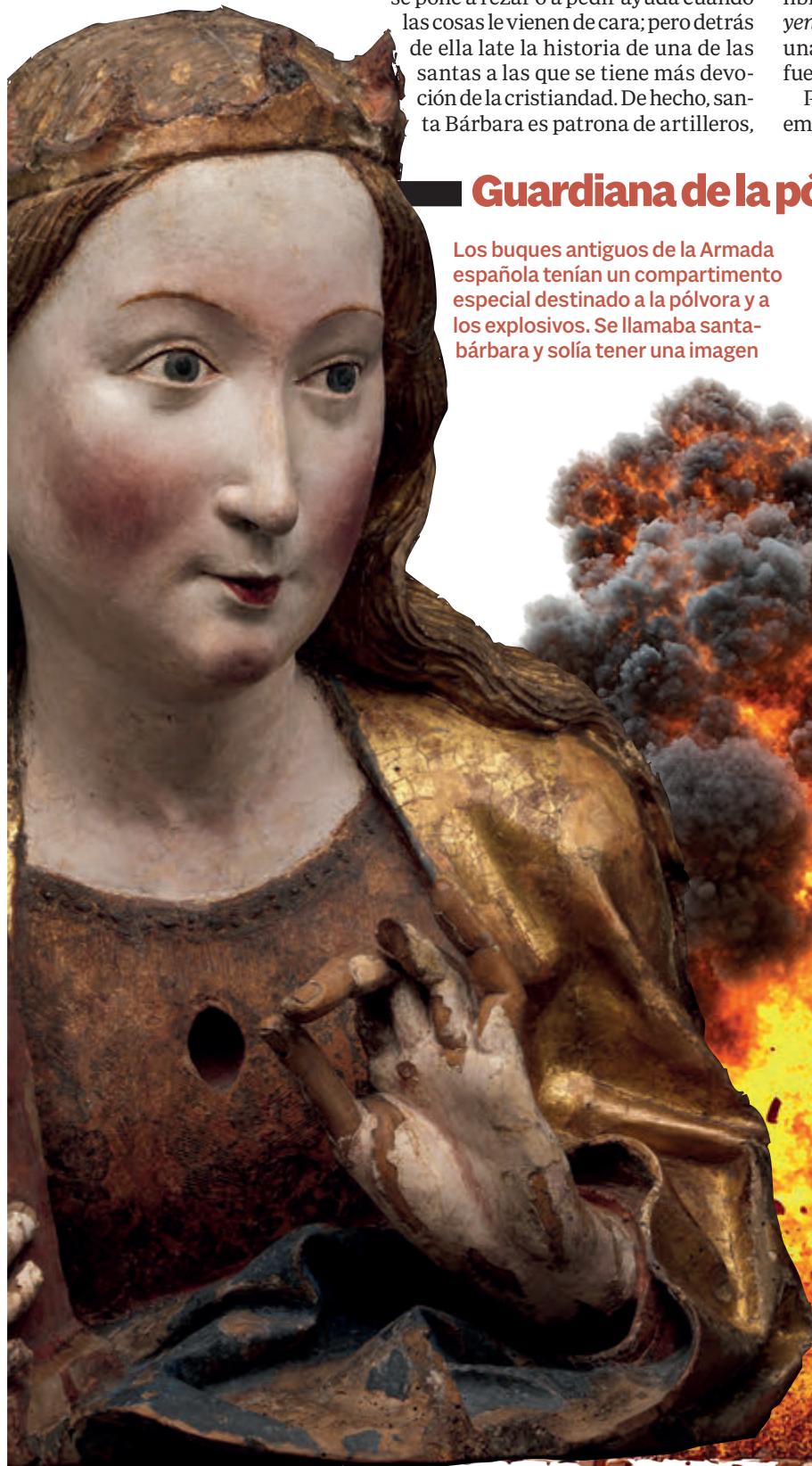
LIDIA TROYA
Proyecto Repara
y La Salle Centro
Universitario

Santa Bárbara / 4 de diciembre

La Rapunzel de fe explosiva decapitada por su padre

EL SANTO DE LA SEMANA

La patrona de los que manejan explosivos se convirtió tras escribir a Orígenes estando encerrada en una torre a causa de su belleza



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Acordarse de santa Bárbara solo cuando truena» es una de las expresiones populares más conocidas del castellano. Con ella se hace referencia a quien solo se pone a rezar o a pedir ayuda cuando las cosas le vienen de cara; pero detrás de ella late la historia de una de las santas a las que se tiene más devoción de la cristiandad. De hecho, santa Bárbara es patrona de artilleros,

artificieros, arcabuceros, bombarderos, mineros y canteros; y durante siglos se ha pedido su protección ante los daños que pudieran causar las tormentas. Todo ello se debe sin duda a los misteriosos acontecimientos que sucedieron en el momento de su martirio.

Santa Bárbara vivió y murió en torno al año 300 y, aunque se sabe de su culto en el Oriente del siglo VII, su fama de santidad se multiplicó gracias a un libro superventas del siglo XIII: la *Leyenda dorada* de Jacobo de la Vorágine, una compilación de vidas de santos con fuentes no siempre fiables.

Por él conocemos que en tiempos del emperador romano Maximiano vivía en

Guardiana de la pólvora

Los buques antiguos de la Armada española tenían un compartimento especial destinado a la pólvora y a los explosivos. Se llamaba santa-bárbara y solía tener una imagen

suya, porque los marinos encor-mendaban a la santa su protección de modo que no tuviera lugar en alta mar ningún accidente grave que pudiera hundir el barco.

Nicomedia (actual Izmit, en Turquía) un pagano de nombre Dióscoro. Era un sátrapa, lo que en origen aludía a un miembro de la nobleza local, pero que con el tiempo pasó a designar —quizás al popularizarse la historia de su hija— a una persona despótica y cruel. El caso es que Dióscoro tenía una hija llamada Bárbara, muy hermosa; con el fin de protegerla de incómodos pretendientes, decidió encerrarla en una torre con dos ventanas, como si fuera Rapunzel.

La chica era inteligente y desde su atalaya contemplaba el horizonte preguntándose quién podía ser el autor de lo que veía. Algo debía de haber; Alguien debía de haber, intuía. Una vez le preguntó a su padre quiénes eran todas esas figuras de piedra que adornaban su casa y él le respondió que aquellas eran «imágenes de nuestros dioses» y que «a través de ellas adoramos a los misteriosos seres invisibles que representan».

En busca del Dios verdadero

La joven se quedó pensando pero no quedó convencida, necesitaba más. Resulta que por aquellos días conoció la existencia de un tal Orígenes, un erudito cristiano de renombrada sabiduría. Barbara decidió escribirle para contarle sus inquietudes; le confesó que desde hacía tiempo «mi alma busca al Dios verdadero», que a su parecer «no puede identificarse con imágenes de piedra». Se reconocía hambrienta de este Dios y manifestaba que «le buscaré toda la vida hasta encontrarlo».

Orígenes le devolvió una carta diciendo que Aquel al que buscaba era «Dios uno y único en cuanto a su esencia y tres en cuanto a sus personas:

el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo». En un tono que luego se demostró profético, le advirtió de que «te aguardan días muy difíciles; ten la seguridad de que padecerás muchos tormentos por el nombre de Cristo». El sabio envió junto a su mensaje a un colaborador, Valentín, que se hizo pasar por médico para subir a la torre y explicar a Bárbara los rudimentos del cristianismo. Cuando acabó, la joven pidió el Bautismo. Lo celebró el mismo discípulo de Orígenes.

La tormenta no tardó en desatarse. Cuando Dióscoro se enteró denunció a su propia hija ante el gobernador, que ante la negativa de la chica a retractarse ordenó torturarla.

La hizo desnudar y recibir azotes hasta hacer de su piel una sola llaga. Luego ordenó decapitarla, pero su padre se adelantó: no para salvarla, sino para pedir ser él mismo quien llevara a cabo la ejecución. Sin ningún tipo de piedad, levantó la espada y rebanó la cabeza de su hija. En ese mismo momento, el cielo pareció estallar y un rayo fulminante cayó sobre Dióscoro, reduciéndolo a cenizas. ●

← Relicario de santa Bárbara, de Nikolaus Gerhaert, Met, Nueva York.

Las comendadoras no venden dulces en el torno: es para los pobres

La plaza Mayor de Madrid acoge una feria de productos monásticos organizada por Contemplare que permite sobrevivir a las religiosas el resto del año

María Martínez López
Madrid

Durante los dos o tres meses de la campaña de Navidad, «a veces nos levantamos a las tres y media o las cuatro de la madrugada. ¡La hora a la que a veces me acostaba yo cuando salía de joven!», bromea la hermana María Aguilar, responsable de promoción vocacional y de las ventas del monasterio de las Comendadoras del Espíritu Santo en El Puerto de Santa María (Cádiz). «La oración no podemos dejarla porque es lo más importante; si Cristo no fuera nuestro centro, el que nos mantiene y une, vivir aquí 16 mujeres sería inviable. Así que hay que robarle horas al sueño».

Estas semanas son clave para que decenas de monasterios de toda España logren, vendiendo dulces, los ingresos necesarios para todo el año. Con ello «sobrevivimos», matiza la religiosa. La hermana María es la más joven de las tres españolas de la comunidad. El resto —en enero serán 17 con una incorporación desde México— son kenianas, tanzanas, mexicanas y colombianas, casi todas con los votos solemnes.

Las comendadoras no pueden vender sus dulces en el torno porque lo dedican a repartir comida a los pobres «por ca-

rismo. Nuestro fundador, el beato Guido de Montpellier, nos creó para dedicarnos a los hospitales y a los niños expósitos», por lo que, a pesar de ser de clausura, la atención a los necesitados es parte de su día a día. De hecho, cuando en los años 60 el edificio pasó por una muy necesaria restauración, decidieron en vez de torno poner «una ventana para hablar con ellos y verles la cara», que trasluce «el rostro sufriente de Cristo».

Durante la pandemia, «fuimos las únicas del pueblo que seguimos distribuyendo comida», mientras otras entidades cesaban su actividad para proteger a los voluntarios, «que eran mayores. El Señor nos bendijo a manos llenas», colmando sus dependencias de productos donados. Muchos beneficiarios siguieron yendo después de reabrir las otras organizaciones. Si antes atendían a 45 o 50 personas al día, ahora son entre 80 y 120.

Les entregan lo que compra la comunidad con sus escasos recursos: pan, fruta, verduras, embutido. «A veces la madre me dice: "Intenta buscar por algún sitio, porque este mes no nos va a llegar para nada"». Entonces la hermana María pide entre sus conocidos y con eso y otras donaciones —también de un Mercadona cercano— intentan completar. Si los donativos no bastan, se compra más para dar «y nosotras nos apretamos un poco. Con patatas y medio kilo de carne se hace un guiso riquísimo. Hay formas de comer muy económicas. Los pobres no pueden ni eso. Ellos tienen mérito, porque cuando les damos más se van contentos, pero también si es solo un par de bocadillos y una botella de agua». Con todo, asegura que no le gusta dar una visión dramática. «Hambre no pasamos».

—¿Y frío?

—En el coro un frío que te mueres, a pesar de unas capas de lana que nos regalaron. Y en las habitaciones, pero ponemos mantas. Los pobres pasan más.

COMENDADORAS DEL ESPÍRITU SANTO



↑ Buena parte de la comunidad procede de África.

La que más sufre es la última en llegar, que viene de un clima más agradable. La tenemos con dos chaquetones, camisetas polares y gorro, pobrecita mía. Pero poco a poco lo va superando por su deseo de entregarse a Dios. Dice: «Le quiero con toda mi alma».

«A la cazuela del chocolate»

Las obras de mantenimiento que van haciendo falta en el recinto, como arreglar «una pared que se nos estaba viniendo abajo», se acometen únicamente cuando llega ayuda externa para financiarlas. Las religiosas suplen el no poder vender en el torno llevando sus productos a ferias y exposiciones. Y «personas que nos conocen los venden a la puerta de las iglesias de aquí». Además, los ofrecen en la web y eventos de las fundaciones De-Clausura (declausura.org) y Contemplare (fundacioncontemplare.org), que del 4 al 8 de diciembre organiza en la plaza Mayor de Madrid su feria monástica. «Y lo intentamos en nuestra web [monasteriodelespiritusanto.com], pero es difícil porque somos poco conocidas». Los

Si los donativos no bastan, «nosotras nos apretamos un poco. Hay formas de comer muy económicas»

favoritos de la gente son las yemas, las trufas, las hojaldinas, los bocaditos de turron, los polvorones, las magdalenas de aceite de oliva y los pestiños de chocolate, que «han cogido mucho brío». «Siempre estamos inventando, porque en algunas exposiciones hay muchos conventos». Pero ellas, bastantes veces, están solas en sus ventas y quieren ofrecer la misma variedad. «Si las hojaldinas están buenas, pensamos "a la cazuela del chocolate". Los nevaditos, "al chocolate", relata Aguilar con grageo gaditano. También presume de las conchas de Santiago, semejantes a empanadillas de almendra «bien llenadas de cabello de ángel; que en las bollerías cada vez meten menos».

Venden asimismo pulseras, decenarios, rosarios, imágenes religiosas, cestas y bolsos, bordados e incluso muñecos vestidos por ellas, que también exponen en una parte de su edificio. «A mí de pequeña no me gustaban los muñecos. Y ahora me veo poniéndoles ropa. ¡Lo que hace el Señor!».

Cosmética del jardín del convento

M. M. L.
Madrid

Este Adviento, sin abandonar los dulces tradicionales, las ferias monásticas de la Fundación Contemplare ponen el foco en los productos de cosmética de monasterios y conventos. Vienen constatando, explica Alejandra Salinas, su presidenta, que cada vez más comunidades se dedican a ello. Esta forma de artesanía, con materias primas naturales de sus huér-

tos, «es muy ilustrativa de la forma de vida de los monjes, con su respeto profundo a la creación». Hay jabones, cremas y perfumes tradicionales, así como productos con «procesos de fabricación muy sofisticados, como un sérum de ácido hialurónico». Una ventaja es que, junto a los alimentos salados, permiten a los conventos diversificar su oferta y vender todo el año, no solo en estas fechas.

Estos dos tipos de productos, salados —en concreto patés— y cosméticos

son precisamente las especialidades de dos comunidades extranjeras, francesa e italiana, incluidas entre las más de 80 que ofrecen el fruto de su trabajo en las ferias de Contemplare. Estas se pueden visitar en Madrid, en la Casa de la Panadería de la plaza Mayor (4-8 de diciembre) y en el centro comercial ABC Serrano (4-20 de diciembre) y en la Feria El Camino, de Oviedo (5-23 de diciembre). También en fundacioncontemplare.org. ●



↑ Elaboración de crema de propóleo.

ALFA & OMEGA

Anúnciate en nuestras páginas y también en la web



►Contacta con nosotros y consulta condiciones en el correo secretariadir@alfayomega.es o en el teléfono **91 365 18 13**.



Juntos seguiremos adelante...

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

TESTIMONIO



↑ El cocinero y jurado de **MasterChef** en el colegio de Primaria de Sanghé.

Pepe Rodríguez Rey

«Ver a las mujeres cocinar con tan poco y tanta alegría me marcó»

ENTREVISTA / El popular chef, embajador de Manos Unidas, visitó recientemente los proyectos de la ONGD en Senegal y participó en cocinados populares

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Gracias a su paso por los proyectos de Manos Unidas en Senegal, ahora entiende mejor lo que supone un pozo para una comunidad.

—En mi restaurante, El Bohío, abro el grifo y tengo agua potable. Es un gesto tan básico para nosotros que ni lo valoramos. Pero en las comunidades rurales que visitamos, un pozo significa que las niñas pueden ir a la escuela en lugar de dedicar horas a buscar agua. Significa que las mujeres tienen tiempo para formarse, para trabajar... Significa salud, porque el agua limpia previene enfermedades. Un pozo lleva vida donde antes no había nada. Alrededor de un pozo se crean comunidades enteras. Es así de literal, así de poderoso. Lo que para nosotros es cotidiano, allí es transformador.

Visitó una escuela, un dispensario y una maternidad. ¿Cómo le impactó ver cómo la educación y la salud se convierten en futuro?

—En el colegio de las Hermanas de la Inmaculada Concepción de Castres, en Thiès, vi a niños con una ilusión tremenda por aprender. La escuela no es solo un edificio con aulas, es esperanza pura. Es la diferencia entre repetir el ciclo de la pobreza o romperlo. Visitando el dispensario y la maternidad... ahí entiendes que la salud no es un lujo, sino un derecho básico. Una maternidad significa que las mujeres puedan dar a luz de forma segura, que los bebés tengan una oportunidad real de sobrevivir y crecer sanos. Son espacios que literalmente salvan vidas y construyen futuro. Aquí lo pequeño se hace grande, porque cada vida que se transforma, transforma a su vez a toda una comunidad.

¿Cómo describiría la *teranga*, esa hospitalidad tan profunda que define al pueblo senegalés?

FOTOS: MANOS UNIDAS

—La *teranga* es algo que te llega al alma. Es la palabra en wolof que define esa hospitalidad senegalesa, pero va mucho más allá de dar la bienvenida. Es una disposición cultural a compartir lo que tienen, aunque sea poco. En cada lugar al que llegábamos, nos recibían con sonrisas enormes, con abrazos, con ganas de darte lo mejor que tenían. Y no hablo solo de comida o regalos, hablo de calidez humana, de hacerte sentir como en casa. Me acogieron con una generosidad excepcional que nunca olvidaré. Senegal es el país de la *teranga*, y eso se siente en cada rincón, en cada persona. Es una lección de vida: cuando más das, más recibes, y esto no tiene que ver con lo material.

¿Algún encuentro o gesto de las personas que conoció que le haya marcado?

—Las mujeres de Thiès con las que compartí fogón en un «cocinado popular». Verlas trabajar con tan poco, con tanta alegría, me marcó profundamente. También los jóvenes del centro de formación de Sam-Sam, dirigido por la hermana Regina Casado. Allí conocí a chicos y chicas que están aprendiendo cocina, hostelería, costura, carpintería... con una ilusión y un esfuerzo tremendos, sabiendo que esa formación es su puerta hacia un futuro más digno. Sus ojos brillaban cuando hablaban de sus proyectos. Y la hermana Hortensia Perosanz, que lleva años entregada a estas comunidades... su ejemplo de entrega y compromiso es inspirador.

¿Qué diría a quienes dudan de la eficacia de la cooperación?

—Les diría que vengan conmigo a Senegal. Que vean con sus propios ojos cómo una escuela cambia el destino de decenas de niños. Que conozcan a las mujeres que gracias a la formación han abierto su propio negocio y mantienen a sus familias. Que vean cómo un dispensario ha reducido la mortalidad infantil en una comunidad. Sí cambia. Pero el cambio real, sostenible, lleva tiempo y requiere compromiso e implicar a las comunidades locales. No son milagros instantáneos; es trabajo constante y serio.

¿Cree que personas con visibilidad pública, como usted, tienen una responsabilidad especial a la hora de apoyar causas solidarias?

—Totalmente. Tenemos una responsabilidad y también una oportunidad. Yo tengo la suerte de ser conocido gracias a *MasterChef* y a mi trabajo como cocinero, y eso me da una plataforma para visibilizar causas que lo merecen. ●



Música de cine español y villancicos por los misioneros



MISIONES SALESIANAS

← **Simarro**
(derecha) bromea con Pablo Carbonell durante el concierto de 2023.

CULTURA

«Si el público sale diciendo “voy a aportar mi granito de arena”, objetivo cumplido», dice el director artístico del concierto de Navidad de Misiones Salesianas, este sábado en el Auditorio Nacional de Madrid

María Martínez López
Madrid

Cuando Juan Antonio Simarro estudiaba en el madrileño Colegio San Juan Bautista, de los salesianos, los profesores le «motivaban» exigiéndole aprobar para participar en los espectáculos musicales que organizaba el centro. «Me venía muy bien», reconoce. Quién iba a decirles que ese alumno al que a veces le costaba estudiar se convertiría en compositor y

productor musical y acabaría organizando, desde hace diez años, el Concierto Solidario de Navidad *Por un mundo mejor*. Además, desde 2021, a beneficio de Misiones Salesianas. Será este sábado, a las 19:30 horas, en el Auditorio Nacional de Madrid.

Entre los artistas estarán Macaco, Belinda Washington, Cossette Silguero o Gustavo Salmerón. También Ángel Rieiro, Carmen Santamaría, Cristina Gallego, Dani Muriel, Emilio Feijoo, Inma Cueva o Román Mosteiro. A ellos se sumará la Orquesta Sinfónica Contemporánea de España, dirigida por el propio Simarro y por César Borreguero, Adriana Tanús y Raúl Miguel Rodríguez. El repertorio estará compuesto por canciones del cine español —*La chica yeyé, ¿Por qué te vas?, Resistiré, La, la, la, Alegría de vivir, Las cosas del querer o Pena, pena, pena*, entre otras—. Una segunda parte estará dedicada a villancicos y a obras de Simarro, como la *Obertura por un mundo mejor*.

La idea de una iniciativa conjunta partió de la ONG al escuchar una entrevista a Simarro y enterarse del vínculo que compartían. «Nos apetecía buscar fórmulas de que la gente conociera Misiones Salesianas de una manera bonita», relata Ana Muñoz, coordinadora del concierto. Hacerlo en un marco como el del Auditorio Nacional de Madrid, con un formato para toda la familia, parecía la mejor manera. Otro acicate era la «tremenda capacidad de ilusión» que transmite el artista. Muñoz señala que «aunque nunca hemos llenado el auditorio, este año tenemos muy buenas expectativas».

VENTA DE ENTRADAS

Las entradas, de entre 16 y 45 euros, se pueden comprar a través de la web misionessalesianas.org. También hay disponible una Fila 0 para quien quiera colaborar con la iniciativa sin asistir al concierto.

Ópera

En el Concierto Solidario de Navidad Misiones Salesianas *Por un mundo mejor* se interpretará *Esta noche es Navidad. Este villancico forma parte de una ópera de temática navideña que espera estrenar el año que viene. «Con la excusa de la Navidad, vamos a hacer un espejo para ver el mundo en el que vivimos», adelanta a este semanario. El villancico ya se presentó en el concierto de 2023 y, en otro, una pieza adicional de la obra, un *Aleluya* ganador de un Premio de la Academia de la Música de España.*

Lo recaudado «viaja a los proyectos de educación y protección a la infancia de los misioneros salesianos en 137 países».

Pero, sobre todo, destaca el potencial de esta cita para dar a conocer su labor. Además de la noticia del espectáculo en sí, durante el mismo se dedica un momento a esta difusión. Así, «gente que no se acercaría a Misiones Salesianas de otra manera lo hace a través de la música, que tantas emociones nos genera», prosigue la coordinadora. En efecto, aunque «algunos vienen para apoyarnos, otros lo hacen porque les apetece el concierto» o son fans de alguno de los artistas. Entre estos, unos pocos han llegado a convertirse en socios o colaboradores. También «muchos artistas luego hacen un donativo y nos dicen “no os conocía, qué gran labor hacéis, me ha encantado compartir este rato y que mi arte sirva para esto”».

Todo ello lleva a Simarro, director artístico de la iniciativa, a valorar que esta «es algo bueno no solo para esta ayuda a corto plazo, sino para que se conozca más la labor» de la ONG, además de para «acercar la música sinfónica a la gente». Y concluye que «si a la salida el público va diciendo “voy a aportar mi granito de arena”, objetivo cumplido». En cualquier caso, espera que la gente «se decida a ayudar, a ellos o a otros», pues «lo importante es hacer cosas juntas».

Un año de preparativos

El compositor no oculta el esfuerzo que implica este concierto. Admite que empezó a pensar en él nada más terminar el del año pasado. «Quería dedicárselo al cine en español, darle importancia a la gente que tenemos aquí». A partir de ahí empezó a contactar con los artistas, que son tanto «actores que cantan muy bien» como «cantantes que interpretan». Habrá incluso niños, como los de la película *Voy a pasármelo bien* o la hija del presentador Luis Larrodera, que cantará con él. Muchos dijeron que sí —otros declinaron a su pesar— y «se han implicado desde el primer momento de forma altruista».

A partir de ese momento «fui teniendo reuniones con cada uno para ver su tono» y asignarle la canción que interpretará. Las han ido preparando individualmente. La semana pasada Simarro empezó ensayando con la orquesta y luego incorporó a los artistas. Para coordinar las agendas de 150 personas, «el tetris de horarios ha sido una locura. Pero vale la pena. Están dándolo todo». ●

FREEPIK



Resurgimiento católico y Adviento

Nada es más propicio que la desolación para sembrar una esperanza. Nadie suspira por la alegría como el desesperado, nadie por un padre como el huérfano

DICHOSOS TITUBEOS

Percibimos síntomas de un renacimiento católico. No me refiero solo al estreno de *Los domingos*, una muy notable película, ni al flamante disco de Rosalía, cuya fe personal me importa poco. Aludo, en cambio, al número esperanzador de bautizos de adultos en Francia y a la salud de determinados movimientos en las grandes urbes españolas, por ejemplo. No faltarán quienes señalen la escualidez de los signos. Pero tal vez estos sean como la luz que se filtra a través de una rendija, a veces suficiente para iluminar una gruta, o como el pábilo que, aun vacilante y medroso, consigue apagar una oscuridad. ¿Acaso podemos desdeñar los conatos, por modestos que sean? ¿No deberíamos interpretarlos, más bien, como felices interrupciones del curso de la historia?

La identificación de los motivos es desafiante incluso para nuestros mejores pensadores. ¿No había perecido la religión a manos del desarrollo tecnológico? ¿No había anunciado Nietzsche la muerte de Dios? El contexto no sugería un resurgir, sino una caída; no una resurrección, sino un naufragio. La fe regresa al ágora cuando parecía condenada a las catacumbas, se erige en moda cuando parecía llamada al ostracismo. ¿Y si el porvenir de los católicos consistiese, más que en las minorías creativas, en la mayoría creciente? ¿Y si la apostasía constituyera apenas el preludio de la conversión?

Creo que la razón de este resurgimiento es histórica y que concierne a la cesura abierta entre nuestra época y la anterior. Mientras la modernidad se fundaba en un optimismo, la posmodernidad se disuelve en una desolación. Mientras aquella prometía un edén, esta registra cotidianamente, con precisión cartográfica, los contornos del infierno. Hiroshima apagó el entusiasmo científico. Auschwitz clausuró el fervor ideológico. Los horrores de ambas guerras mundiales no solo revelaron el titanismo como pecado, sino también, fundamentalmente, como utopía: el

ser humano no puede procurarse a sí mismo la salvación que anhela. Si las ideologías modernas nacieron de una fe desmesurada en el hombre, las posmodernas fantasean con su abolición. El ecologismo desea un regreso al «equilibrio» prehumano. El transhumanismo, un futuro poshumano, liberado de la fragilidad y de la carne, del drama y de la muerte. La salvación del mundo exigiría la desaparición del hombre; la redención del hombre, su superación. ¿Cómo negar a estas alturas que el rasgo de nuestro tiempo sea la orfandad? Habitamos la intemperie de una promesa defraudada.

Nada es más propicio que la desolación para sembrar una esperanza. Nadie suspira por la alegría como el desesperado, nadie por un padre como el huérfano. Gabriel Marcel, existen-

¿No deberíamos interpretar los conatos, por modestos que sean, como felices interrupciones del curso de la historia?

Una vez reconocida la insuficiencia del hombre, a la posmodernidad solo le queda afirmar, contra sí misma, la suficiencia de Dios

cialista cristiano, recoge esta intuición en un claroscuro: «Cuanto menos se experimenta la vida como cautividad, menos será capaz el alma de ver brillar esta luz velada, misteriosa, que está en el hogar mismo de la esperanza». Las esperanzas más firmes casi arraigan en eriales. Según la razón paradójica de Dios, el yermo es vergel y la tragedia es ocasión. En el corazón mismo de la miseria, el hombre contemporáneo puede abrirse a una misericordia. El cuerpo que se desangra pide a gritos el milagro repentino, la intervención salvífica. En realidad, la posmodernidad ya ha recorrido la mitad del sendero: una vez reconocida, contra la modernidad, la insuficiencia del hombre, solo le queda afirmar, contra sí misma, la suficiencia de Dios.

Descartado ese optimismo que aguarda la redención del hombre por el hombre, la elevación del ser humano por la técnica, la conquista del cielo en la tierra, hemos de aferrarnos a una esperanza distinta, quizás más humilde: su objeto no son los afanes de la criatura, sino el amor gratuito, sobreabundante, escandaloso del Creador, que se encarna entre pastores y animales, al calor de hedores indignos de una deidad. Por tenue que se nos antoje, el resurgimiento católico es también, ante todo, un estímulo para abandonar el pesimismo, que juzga los resultados del tiempo, y abrazar la alegría, cuya razón profunda es la presencia de Dios en el mundo, manifestada dentro un portátillo 2.000 años atrás. El acontecimiento de Belén alumbría para siempre cada rincón del orbe; todas las épocas —incluida la nuestra, quizás más tenebrosa en apariencia— están expuestas a su tibio esplendor. ●



JULIO LLORENTE
Periodista
y cofundador
de Ediciones
Monóculo

Libros



**PAULA
FERNÁNDEZ
DE BOBADILLA**
Editora



**Evangelio
liberado. Mateo**
Roser Homar
(traductora)
Blackie Books,
2025
384 páginas.
29,90 €

Con ojos nuevos

Al hilo de ese supuesto renacimiento espiritual del que tanto se ha escrito en las últimas semanas, hoy me gustaría hablarles del Evangelio según Mateo que ha publicado Blackie Books en su colección de Clásicos Liberados, y de la ambivalencia que me produce esta edición. Empecemos con lo mejor: siempre es una buena noticia volver sobre un texto de esta importancia y encararlo con la frescura del que lo acaba de descubrir. La traductora Roser Homar, doctora en Filología Clásica, hace precisamente esto y nos lo muestra bajo una luz distinta. Mateo, nos recuerda, escribía en koiné, la variedad de griego que usaban Estrabón o Plutarco; pero, a diferencia de ellos, su estilo es simple, coloquial, casi tosco. Homar procura mantener esa aspereza y bucea en busca del sentido más fiel de las palabras, intentando evitar aquellas cuyo significado ha gastado el uso. Así, cuando leemos «error» por «pecado» o «enviado» en vez de «apóstol», es como si llegásemos al Evangelio con ojos nuevos, como si le hubiesen quitado el polvo soplando suavemente y haciéndolo brillar, dándole fuerza. En este aspecto, estamos ante un trabajo magnífico. Aunque cabe plantearse que la editorial, al destacar que es la primera vez que una mujer traduce este Evangelio más que la traducción en sí, esté eclipsando el modo tan fantástico en que se ha abordado.

Dicho lo cual, creo que hay una serie de detalles que podrían distraer a muchos lectores de la reflexión profunda a la que invita una obra como esta. Por un lado, una de las virtudes de este libro es que, tras una apariencia pop —esas páginas naranja flúor, esos degradados—, hay una obra hecha con rigor y ganas. Sin embargo, es un esfuerzo que puede verse deslucido por la inclusión de algunas imágenes, abiertamente desafiantes, que parecen querer compensar el mensaje de san Mateo —déjenme añadir «san», siquiera una vez— con un guiño a cierta parte del público, como si algún malintencionado pudiera pensar que se está queriendo divulgar la Palabra de Dios. Por otro, si uno de los objetivos es elegir los términos que mejor recogen la intención del autor, resulta difícil de entender que se escriba «diós» en lugar de «Dios». Es razonable pensar que el evangelista, de haberlas tenido el griego de la época, hubiera escogido las mayúsculas. Esta y otras decisiones fácilmente malinterpretables quizás merecían una explicación —convinciente o no— que no se comparte con el lector.

Con todo, hay que celebrar esta nueva edición, que nos da la posibilidad de acercarnos a las palabras de Mateo de otra manera y nos anima a detenernos, a reflexionar e, incluso —si somos capaces de separar el trigo de la cizaña— a disfrutar. ●

Llevados de la mano a través de la Palabra

IGNACIO SANTA MARÍA PICO
Periodista

Lejos del ruido mediático, a resguardo de las cámaras, Benedicto XVI no dejó nunca de predicar la homilía en la Eucaristía dominical, aunque fuese solo para el reducido grupo de personas que lo rodeaba y constituía su pequeña familia. El padre Federico Lombardi y los responsables de la Librería Editrice Vaticana decidieron publicar el contenido de decenas de estas homilías al apreciar el gran valor que tenían. Ahora se pueden leer en español gracias a Ediciones Encuentro, que las presenta respetando el título original: *El Señor nos lleva de la mano*. El Papa Ratzinger, en su gran humildad, no lo hubiera permitido, reconoce Lombardi. Sin embargo, solo es necesario avanzar unas pocas páginas en la lectura del libro para evidenciar que habría sido lamentable que estas meditaciones tan enriquecedoras hubiesen caído en el olvido.

Benedicto nunca se apartó de la homilética clásica: anunciar la Palabra, dejarse interpelar por ella y explicar su significado. Parafraseando al título, lleva de la mano al lector a través de la exégesis y la catequesis de forma didáctica y sugestiva. Aun sin traicionar este método y, pese al contexto de intimidad en que fueron pronunciadas, no elude referirse los dramas actuales de la Iglesia y del mundo. Por ejemplo, cuando afirma: «El gran problema de nuestro tiempo es precisamente el analfabetismo religioso [...]». Para una renovación del mundo, antes que todas las demás reformas, es fundamental esta otra: la nueva presencia del conocimiento de Dios».

La clave de la lectura de estos acontecimientos es siempre la relación entre Dios y el hombre, como cuando constata lleno de dolor: «¡Cuántos problemas, cuánta violencia, cuánta incredulidad, cuánta destrucción de la fe, del hombre mismo, cuántos refugiados, cuántas guerras!... por eso debemos gritar: «Dios, ¿no ves? ¡Ven! ¡Baja!». Y frente a todo ello, emerge en él una fe inquebrantable en el poder y el amor de Dios: «Las victorias de Dios son diferentes de las victorias del mundo. [...] Las victorias de Dios son este hombre que está dispuesto al martirio, son las almas humildes que día a día ofrecen su servicio a la verdad, a la caridad: esta es la presencia de Dios, este es el verdadero viento renovado de Dios».

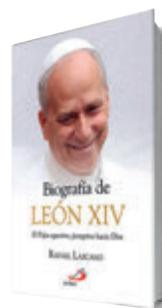
La publicación de estas homilías, hasta ahora desconocidas, es una ocasión de volver a disfrutar la honda sabiduría que caracterizaba a Benedicto XVI, solo comparable a la enorme sencillez con la que la comunicaba. Es más, aquí aparecen esas virtudes con una mayor pureza a medida que disminuían sus compromisos y actividades. ●

RECOMENDACIONES

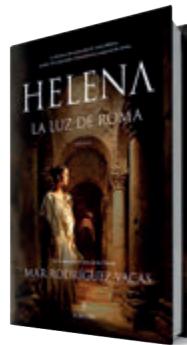
La intensa vida de León XIV

M. M. L. Dentro del boom editorial que busca responder al interés por el nuevo Papa llega esta nueva contribución del agustino Rafael Lazcano, historiador y compañero de Robert Prevost en el Colegio internacional Santa Mónica,

de Roma. Ofrece un exhaustivo recorrido biográfico del Pontífice —con más paradas que el de sus predecesores—, una curiosa colección de fotografías y un prólogo de Alejandro Moral, su sucesor al frente de los agustinos. ●



**Biografía
de León XIV**
Rafael Lazcano
San Pablo, 2025
472 páginas.
27,90 €



**Helena, la
luz de Roma**
Mar Rodríguez
Vacas
Almuzara,
2025
608 páginas.
26,55 €

La mujer que cambió Roma

M. M. L. Cuando el Imperio romano se tambaleaba, una mujer estuvo en el epicentro de la revolución más silenciosa y poderosa de la Antigüedad: poner fin a la persecución contra los cristianos después de siglos, antes de acabar sus días descubriendo los lugares clave de la vida de Cristo en Tierra Santa. La periodista Mar Rodríguez Vacas vuelve a la novela ambientada en la Roma clásica con este relato protagonizado por la madre del emperador Constantino, que acabaría siendo santa. ●

De lo humano y lo divino

NETFLIX



MUBI

↑ Algunas películas, como *Camino a Belén*, se centran en la Navidad. La historia más grande jamás contada y otras nos ayudan recorriendo toda la vida de Cristo.



ROSA DIE
Periodista
y crítica de cine

Ahora que hemos entrado en el tiempo de Adviento, es un buen momento para conocer más a María, rezar con ella y acompañarla en la dulce espera que precede a una de las fiestas más importantes para los católicos, la Navidad. Si hay una mujer que ha influido a nivel artístico, y en especial cinematográfico, en todas las generaciones humanas desde principios del siglo XX, esta es la Virgen María: «Desde ahora me felicitarán todas las generaciones» (Lc 1, 48).

A lo largo de las décadas han surgido innumerables películas que ponen a María en el centro, y cada una destaca un matiz de su misterio. Algunos cineastas han retratado su candidez y apertura a la promesa divina. Otros han profundizado en la delicada rela-

CINE / FILMES PARA ESPERAR LA NAVIDAD

María, protagonista del cine del Adviento

ción con José, en su vínculo íntimo con Jesús o en su presencia silenciosa pero decisiva en los momentos más densos de la Pasión. Todas estas miradas, tan distintas, nos ayudan a redescubrir a María como compañera de camino en el Adviento; una mujer que encarna la esperanza, la escucha y la confianza.

Para este tiempo y los días de Navidad, sugerimos revisitar películas como *Maria de Nazaret* (de Giacomo Campiotti en 2012, disponible en Prime Video); *Jesús de Nazaret* (de Franco Zeffirelli en 1977, disponible en YouTube); *La historia más grande jamás contada* (de George Steven en 1965, disponible

en Prime Video) o *Natividad: la historia* (de Catherine Hardwicke en 2006). Todas ellas ayudan a entrar en un clima de reconocimiento porque se detienen en la esperanza y en el camino previo al Nacimiento de Jesucristo en Belén. *Maria de Nazaret* ofrece un retrato cercano de su juventud y su fe serena; *Natividad* se centra en el viaje de María y José, con toda su mezcla de incertidumbre y confianza; *Jesús de Nazaret* presenta la Anunciación y los primeros pasos de esta historia con una mirada reverencial; y *La historia más grande jamás contada* ilumina la Natividad y toda la vida de Cristo con un tono épico pero pro-

fundamente contemplativo. También está *La Natividad de Cristo* (de Bernard L. Kowalski en 1978 y disponible en MUBI), que aborda de forma sencilla y centrada los días previos al nacimiento.

A fecha de hoy, Netflix ofrece dos adaptaciones del relato evangélico de María y José, en los días previos al nacimiento de Jesús. Una es *Camino a Belén* (dirigida por Adam Anders en 2023). Este musical navideño con Antonio Banderas en el personaje de Herodes, basado en hechos reales y respetuosos con la historia que narran los Evangelios, aunque con ciertas licencias creativas, divertirá sin duda a toda la familia con sus canciones y coreografías.

La segunda es *Maria* (de D.J. Caruso en 2024), una película singular sobre la vida de la Virgen, narrada con un lenguaje más actual y moderno, dirigida por un director católico y con un texto inspirado libremente en el *Protoevangelio de Santiago*, un apócrifo que se centra en la infancia y juventud de la Virgen María, más que en la Biblia. ●

SERIES / LA SANGRE HELADA

La luz en el fin del mundo



IÑAKO ROZAS
Abogado

En el Ártico de *La sangre helada*, ahora disponible en Filmin y en Movistar Plus+, el frío no solo congela el mar: también desnuda a los hombres de cualquier apariencia. Un territorio donde las certezas y los hombres caminan como sombras que solo buscan llegar vivos al amanecer. Y uno podría pensar que, en ese fin del mundo, la moral es un lujo inútil. Pero es justo al revés, es allí donde se muestra sin adornos.



MOVISTAR PLUS+

↑ Esta serie de Andrew Haigh consta de una única temporada con cinco capítulos.

El Evangelio tiene una frase que siempre regresa cuando el paisaje se vuelve inhóspito: «Porque donde esté tu tesoro, allí estará tu corazón» (Mt 6, 21). En medio del hielo de esta serie, cada personaje de ese barco ballenero revela cuál es su tesoro. Para unos es la

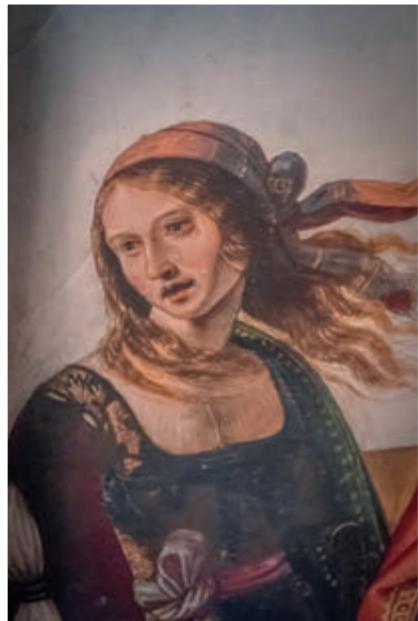
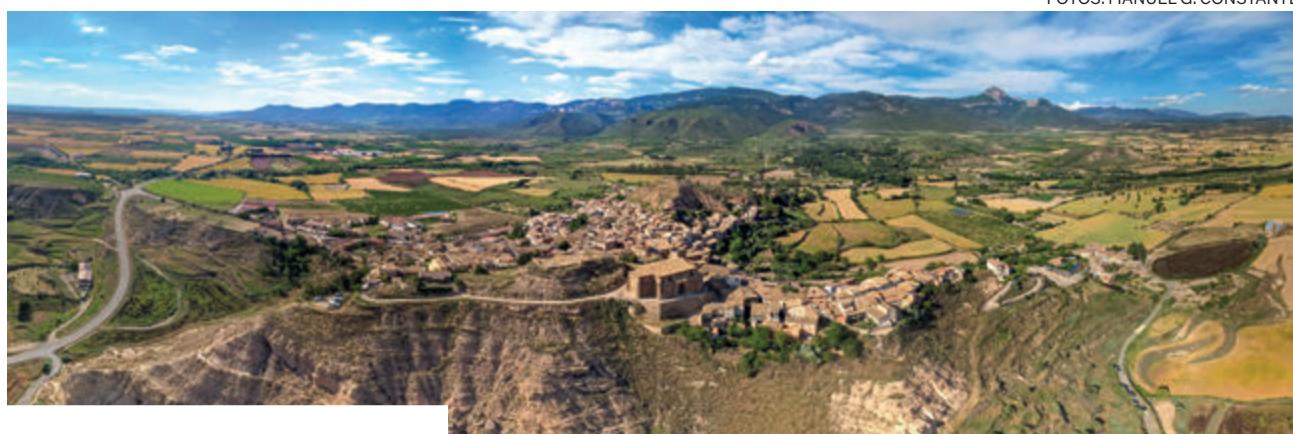
supervivencia a cualquier precio; para otros, la dignidad, aunque duela; para alguno, incluso, la posibilidad de empezar de nuevo sin la mirada acusadora del pasado.

En ese barco que avanza como si dudara del rumbo, la moral no es un

código escrito, sino una pregunta: ¿a quién eliges ayudar cuando ayudar te pone en peligro? ¿Qué mentira estás dispuesto a contar para no verte al espejo? ¿Hasta dónde llega la compasión cuando el frío muere y nadie sabrá lo que has hecho? En ese finisterre, en ese fin del mundo, la ética deja de ser teoría y se vuelve carne o hielo.

Lo hermoso —y lo incómodo— es descubrir que incluso en ese lugar, donde la muerte es una posibilidad razonable y la violencia un lenguaje, surgen pequeños gestos que recuerdan al Evangelio más sencillo: la leña que se comparte, la palabra que calma, el perdón que sorprende. Como si, incluso rodeado de sombras, el hombre conservara un resto de luz que se niega a extinguirse.

Al final, *La sangre helada* no habla del fin del mundo, sino del fin de las máscaras. Y allí, en ese silencio absoluto, resuena casi mejor que nunca una vieja invitación que nos es familiar: «Vosotros sois la luz del mundo» (Mt 5, 14). Aunque a veces esa luz sea apenas una chispa en mitad del hielo. ●



↑ **Sobre la loma,**
la colegiata de
Bolea resiste al
cierzo.

← **Esta María**
Magdalena
guarda un enorme
parecido con la
Venus de Botticelli.

→ **Los nervios**
de las bóvedas
dan a la colegiata
amplitud
y estética
catedralicia.



El Renacimiento entró en la península por Bolea

La colegiata de Santa María la Mayor, en este pueblo de la diócesis de Huesca, se erigió a toda prisa. Contó con reputados artistas de los Países Bajos y, seguramente, de Italia

PATRIMONIO

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Bolea tiene una curiosidad: fue el último emplazamiento musulmán en la zona, porque justo delante empieza el Prepirineo y no avanzaron más», nos ubica Manuel G. Constante, guía de la colegiata de Santa María la Mayor en este pueblo en la diócesis de Huesca. Es un templo enorme, que tiene frente a sí un potente competidor turístico, pues a tan solo nueve kilómetros se encuentra el castillo de Loarre, en proceso de ser declarado pa-



← **El magnífico**
retablo muestra
personajes con
colores y poses
renacentistas.
Además, visten
a la italiana.

trimonio de la UNESCO y escenario de hazañas bélicas en la vida real y en películas como *El Reino de los cielos*.

Según narra el guía, cuando Pedro I, rey de Aragón, incorporó Huesca a su corona en 1096, su siguiente prioridad fue hacerse con Bolea. La asedió en 1101, la última plaza fuerte musulmana de la zona acabó rindiéndose y, al entrar el monarca, «lo primero que hizo fue construir una iglesia románica». La localidad fue creciendo y, como sirvió de «cruce de caminos» entre Jaca, Francia y Pamplona, en el siglo XIV alcanzó los 3.000 habitantes. Hoy, en cambio, está en una carretera secundaria y cuenta con menos de 500.

En su esplendor, Bolea «tenía muchísimo dinero y era una villa con un montón de casas señoriales», recuerda Constante. De hecho, sus nobles fueron capaces de atraer hacia sí a los mejores artesanos de la corte itinerante de los Reyes Católicos entre Aragón y Castilla y costearon la construcción de esta colegiata gótica sobre el solar que ocupaba la iglesia románica. Se hizo a toda velocidad y, aprovechando los sillares de esta, el maestro cantero guipuzcoano Pedro Irázabal la comenzó en 1541 y la concluyó en 1559.

Esta ampliación a toda prisa «porque aquí somos un poco cabezones» empujó también a «dos artistas internaciona-

les» de la corte a desmontar y adaptar al nuevo templo el magnífico retablo que habían realizado para la iglesia románica entre 1490 y 1503. Uno de ellos era el maestro Gil de Brabante, procedente de Países Bajos y autor de una Virgen rubia de 1,80 metros, siguiendo los cánones de su tierra natal. Sin embargo, hay muchas incógnitas sobre quién fue el segundo autor del retablo porque, aunque pintó 20 tablas al temple, «no las firmó».

«Huele a Italia por todos lados»

«Lo que hace especial a Bolea es que el retablo que tenemos es único porque sus tablas supusieron la introducción del Renacimiento en la península ibérica», presume Manuel G. Constante. Como obra entre períodos, combina las esculturas góticas tardías con estas pinturas que supusieron todo «un catecismo visual». «En el siglo XIV mucha gente no sabía leer y el retablo les cuenta la historia de Cristo de principio a fin». Y aunque su autor permanece en el anonimato, parece indiscutible que pasó un tiempo en Italia porque, al mirar las tablas, «parece que estás viendo a Miguel Ángel».

Una teoría es que «esas 20 tablas se pintaron en Italia y se enviaron aquí», recuerda el guía de la colegiata de Bolea. Fueras o no así, el retablo «huele a Italia por todos los lados». Entre los elementos que lo subrayan, está «el uso de colores vivos, la perspectiva y los puntos de fuga o la anatomía perfecta». También las vestiduras de los personajes, como un Poncio Pilato con traje de «señor milanés, florentino o veneciano»; o los soldados y sus armaduras indiscutiblemente italianas. Aparte, «hay un descendimiento de la cruz con una María Magdalena clavada a *El nacimiento de Venus* de Botticelli; es la misma pelirroja con los mismos tres mechones al viento y la cara girada». Una imagen que todos los lectores tendrán en su cabeza, pero que en aquella época en la que «no había tutoriales en YouTube» evidencia que «el pintor tuvo que estudiar en Italia».

«¿Cómo tenéis esta maravilla?»

La otra «joya» de la colegiata de Bolea es «una capilla con imágenes de alabastro de una sola pieza». Es un material ampliamente usado en esta región, también como alternativa al vidrio porque «no tenemos playa y para conseguir cristal hay que fundir arena con sílice». Manuel G. Constante añade que «cualquier escultura de alabastro en Aragón es de Damián Forment», un artista valenciano extremadamente «prolífico» que —con la ayuda de su taller— también realizó el retablo mayor de la basílica del Pilar o de la catedral de Huesca.

Preguntado por los retos de la región, este guía responde inmediatamente que «necesitamos turismo». «Esta es una zona bastante despoblada y el castillo de Loarre hace sombra a todo lo demás». Antaño, se vendía de manera conjunta la entrada a los dos enclaves, pero esa práctica se ha abandonado y la colegiata corre el riesgo de caer en el olvido. «El 90 % de quienes entran nos dicen: «¿Cómo tenéis esta maravilla aquí y no la publicitáis más?». Finalmente, en cuanto a la conservación del lugar, agradece que «tuvimos la suerte en 1980 de que se invirtieran 60 millones de pesetas en dejarla tan bonita como está ahora, que parece nueva». ●

Carlos Pérez Laporta

«No somos problemas que hay que resolver»

LO QUE QUEDA EN EL TINTERO



CRISTINA
SÁNCHEZ
AGUILAR

Colaborador asiduo de *Alfa y Omega* y profesor universitario, se estrena como autor con este primer libro, *Nacidos para Vivir*, publicado recientemente por Palabra. En él hace un repaso por los grandes temas que salpican la vida desde una perspectiva antropológica y filosófica, entrelazada con sus vivencias personales y con la mirada de literatos y notables personajes de la historia. Un libro para entender quiénes somos ahora y quiénes queremos ser desde hoy.

Dice en la introducción que ni es un libro autobiográfico ni es un libro de autoayuda. Siento discrepar, pero hay un poco de ambos.

—Es un libro que tiene toda la intención de ayudar, pero no es un libro típico de autoayuda en el sentido que no doy recetas; intento evitarlas a toda costa. Lo que ofrezco es mi vida. Es cierto que hay un poco de autobiografía, pero está muy diseminada, muy enhebrada con los filósofos, con literatos, con poesía, con ideas y encuentros con personas. Tengo una incapacidad muy grande de hablar de cualquier cosa si no pertenece a mi experiencia. No huyo de ninguna de las dos categorías del todo, pero tampoco me quedo en ellas. Es un libro en el que trato de ofrecerme a mí mismo como ayuda a los demás, pero sin máximas.

Va dirigido a jóvenes y adultos que busquen reflexionar sobre su vida, pero yo diría que es un libro fundamental para los jóvenes que se plantean cómo afrontar presente y futuro.

—Desde un inicio el libro estaba muy enfocado a la gente joven, pero el otro día un amigo me llamaba la atención sobre la necesidad de ofrecerlo a todo el mundo, porque estar vivo significa estar justamente en ese punto en el que las cosas te las planteas de raíz. En ese sentido sí, el público originario eran los jóvenes, pero cada vez estoy más convencido de que quizás pueda servir a todos, porque todos tenemos esas contradicciones, esos problemas, esas alegrías. Lo que cuento de los abuelos, de los amigos... son temas perennes de la vida, que no se agotan y que, además, tienen que estar constantemente siendo renovados.

¿Qué fue lo más desafiante de escribir sobre temas tan universales sin que sonara abstracto?

—Poner ejemplos, no dejar que mis intereses literarios o filosóficos me llevaran a lo abstracto. He tratado de recorrer el camino con el lector: las ideas que son grandes porque recorren la vida de la gente, he tratado de bajarlas al barro, permitir que las personas que no tienen esos intereses o ese tiempo para leer a grandes personajes, con un libro más sencillo puedan hacer esa experiencia de diálogo de una manera lo más sencilla y cotidiana posible.

¿Qué le gustaría que cambiara en la vida del lector después de terminar su libro?

—Que pudiera renovar la mirada sobre sí mismo, descubrirse como misterio en todas las facetas de la vida que trato de recorrer. Experimentar el misterio único que es uno, pese a las contradicciones, los problemas y los defectos, ennobleciera la vida y la potencia por encima de cualquier defecto o vicio. Somos infinitamente más de lo que somos capaces de hacer mal.

Si solo pudiera transmitir una idea esencial de *Nacidos para vivir*, ¿cuál sería?

—Que las situaciones de la vida de cada uno no son problemas que resolver, sino misterios con los que hay que vivir. Ojalá pudiera la gente descubrirlo con humildad y orgullo al mismo tiempo, como me ha sucedido a mí. ●



Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

